Mundo Argentino

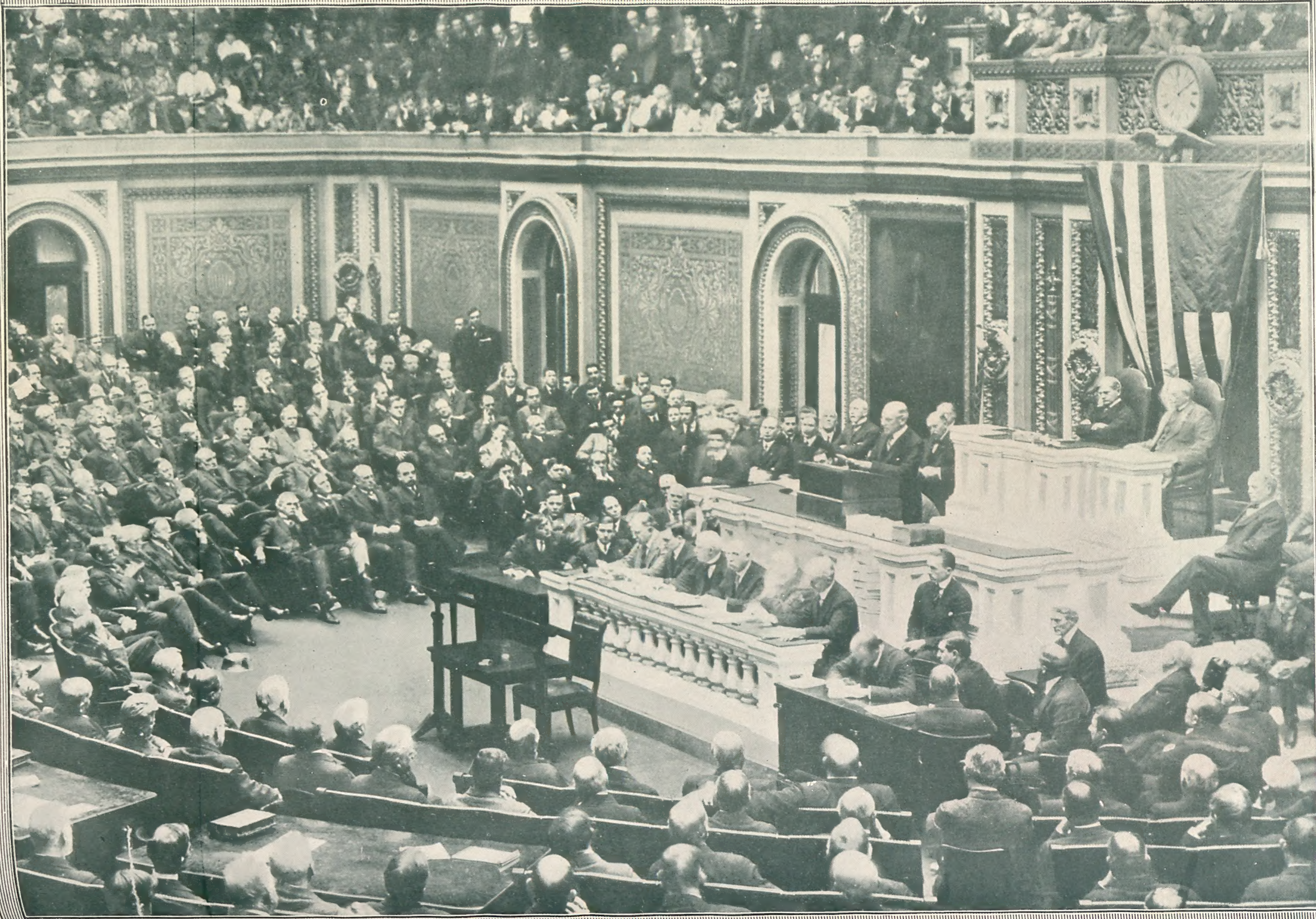
Año VII. — Núm. 323



Fot. Mundo Argentino, por Fernández.

Alumnos de la escuela Florencio Balcarce, del consejo escolar 11, recibiendo la ración de pan que diariamente les ofrece la Asociación Protectora del Niño

ESTADOS UNIDOS Y ALEMANIA. — WILSON ANTE LA ASAMBLEA



Momentos en que el presidente Wilson anuncia al congreso que ha roto las relaciones diplomáticas con Alemania

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685
Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo. — Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república, a pesos 2.50 oro.

Agente exclusivo para la República de Chile: Julio Vranchen. — Casilla de Correo núm. 1164. Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185. Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 14.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VII, N.º 323.—Bs. As., marzo 14, 1917

LA SEMANA

Comprendemos la sabiduría reflexiva y serena que aconseja, en determinadas circunstancias, dejar que las cosas se arreglen de por sí. El hombre, en efecto, suele echar a perder no pocos procesos evolutivos con sus artificiosidades y pedanterías. Las mejores soluciones suelen ser las que vienen por los viejos y experimentados caminos de las necesidades y las conveniencias reales de los individuos. Pero ante la miseria que hoy devora a una buena parte de la población nacional—después de tantos esfuerzos empleados en practicar el aforismo de Alberdi—"Gobernar es poblar"—creemos que deben echar al diablo su prudencia los que miran la colmena humana desde el Olimpo. Este país maravillosamente rico se halla convertido en algo que nadie soñó jamás: una especie de gran asilo de mendigos, donde cuadrillas de hombres, procesiones de mujeres y grupos de niños sucios y anémicos recorren las ciudades y los campos en demanda de la caridad del prójimo. El Estado, según entendemos, debe prohibir la mendicidad, que es a menudo un repugnante negocio de holgazanes; mas no es posible suprimirla cuando constituye el único medio posible de vida para millares de familias, cuyos jefes buscan desesperadamente trabajo desde hace uno, dos y más años. El Estado, pues, se siente en el desdoroso trance de consentir, como una actividad normal, el ejercicio de la mendicidad, especie de prostitución la más funesta. Pero aparte de los mendigos de toda clase y edad, está la enorme multitud que padece y que no pide nada. En ella la extrema pobreza llega a la escasez de sol y oxígeno y causa estragos mayores, en relación al número de seres, que la guerra europea con sus espantables medios de destrucción. No sabemos que los soldados que combaten pasen las penalidades que los trabajadores sin trabajo de aquí, ni suponemos que en las naciones beligerantes exista la despreocupación que entre nosotros se observa respecto a las madres y a la infancia en plena decadencia física y moral.

En el mes pasado hubo en esta capital doble número de víctimas de la tuberculosis que en igual mes de 1916. Es una simple advertencia de lo que se incuba en esto que cómodamente llamamos crisis y qué es la peste más siniestra y mortífera que se pueda concebir. En los bancos hay mucho oro, en el gobierno excelentes intenciones, y la buena y fecunda tierra argentina daría sustento para diez o veinte veces más personas que las que hoy pueblan el país.... La miseria, entretanto, devora las energías y hasta los escrúpulos morales.

Si desfilara por la Avenida de Mayo la gente que está enferma de necesidad, ¡cuán distinto espectáculo al de todos los días! Si viéramos por las calles centrales la población que se esconde y que se muere en su forzado ocio y sus increíbles privaciones, ¡qué tremendo estupor! ¡Y pensar que el hambre, en este país, es algo tan absurdo y artificioso como que un hombre, en medio del bosque, careciera de fuego para cocer su alimento! ¡Cuánta falta que hace un poco de sentido común y otro poco de egoísmo inteligente! Mas la miseria, al cabo, pasará. Lo que no desaparece fácilmente son las señales con que sus garras marcan a la especie. Las futuras generaciones argentinas lo comprobarán.

Entretanto la Cámara de Representantes terminó sus sesiones con la entretenida discusión de si se daba o no por enterada del mensaje del poder ejecutivo, que todos los honorables miembros conocían, aunque no oficialmente. Ahora podemos calcular el tiempo que necesitará el Congreso para saber que sus malas leyes han condenado a la esterilidad a la tierra, y a los hombres a la desocupación, y a las madres a poner en el mundo una progenie que obligará al aumento pavoroso del número de asilos, hospitales, manicomios y cárceles.

Gobernar es poblar

Dos muchachos recluídos en la cárcel de La Plata, resolvieron fugarse el martes último. Pero, sorprendidos en el momento en que alcanzaban la anhelada libertad, por algunos soldados del batallón provincial, fueron perseguidos por éstos, recibiendo una descarga, de resultas de la cual uno de los prófugos quedó muerto, atravesado por un proyectil que le hirió en la espalda.

¿Se da cuenta?...

La municipalidad de la ciudad del Rosario vendió el 1.º del corriente y en subasta pública por la suma de **diez mil pesos** una propiedad que le costó **ciento ochenta y siete mil pesos.** Para que este negocio del amigo Juan Pueblo sea más redondo, se informa, por la prensa local, que la municipalidad tendrá que expropiar forzosamente esa propiedad para el ensanche del parque Independencia.

También en Chile

El arzobispo de Chile publicó recientemente una pastoral en la que expresa su censura a las damas que —dice el prelado—"tienen la impudicia de presentarse en la casa de Dios exhibiendo sus desnudeces."

La moda

La dirección general de Correos y Telégrafos ha resuelto que todas las solicitudes que el público dirija a la dependencia requiriendo informes relativos o no a los servicios, para ser tramitadas deberán estar extendidas en papel sellado de un peso moneda nacional.

Así que para saber por qué se perdió una carta, hay que emplear papel sellado.

Ya no falta mucho para que sea obligatorio el papel sellado hasta en las cartas amorosas, y el timbre en el ombligo de los recién nacidos.

¡Qué buena que es la guerra!

"Con frecuencia me encontraba caminando sobre cadáveres de los que está llena esta región. A veces están amontonados. Veía brazos que salían estirados del lodo. Piernas, pies, mitades de troncos o cabezas solamente salen también del barro.

Imagínense escenas como éstas en una extensión de millas de las que ha desaparecido toda vegetación abrasada desde hace mucho tiempo..."

Hasta aquí el corresponsal.

Hay que aumentar los ejércitos y mejorar los armamentos. Cuestan crueles sacrificios al pueblo, pero cuando llega la guerra ¡qué espléndidos resultados!

El Impuesto Unico

Los concejales de la comuna de la progresista capital mendocina, doctores Juan M. Contreras y Ricardo Encina, han presentado a la corporación de que forman parte un proyecto de reforma tributaria orientado hacia la implantación del impuesto único.

En dicho proyecto se establece que desde el año próximo se abolirán todos los impuestos que gravan al comercio y las industrias, facilitando así su desarrollo, y al mismo tiempo, las labores agrícolas en general. Se aplicará, en cambio, una contribución única sobre el mayor valor de la tierra considerada de mejoras, dando como explicación a esto que el suelo es la única fuente generadora de la riqueza. Esta cuota será igual, con relación al valor del terreno, tanto para las tierras en producción como para las que estén en absoluto abandono.

Los autores del proyecto señalan también como una consecuencia del nuevo sistema tributario, una rápida reconstrucción en las ciudades, una gran demanda de brazos, empleo de capitales y un continuo aumento de producción. Robustecen esta afirmación con el ejemplo de muchas ciudades de Australia y América que, habiendo implantado el impuesto único, hoy se desenvuelven libremente en un constante progreso.

Opinan los mencionados concejales que su implantación debe efectuarse paulatinamente, graduando la contribución sobre el valor del suelo desde cuatro hasta quince por mil, de acuerdo con las circunstancias económicas del municipio.

La valuación se verificará por la inspección general.

———

"La Nación ha dedicado otra de sus notas editoriales al Impuesto Unico. Al leerla quedamos un buen rato perplejos: el muy estimado colega no se ha enterado aún de lo que es el Impuesto Unico. No podemos suponer qué es lo que "La Nación" entiende por tal reforma tributaria. Aseguramos que el Impuesto Unico no es lo que el prestigioso diario se figura. Una obra, cualquiera, de las que por centenares se han escrito sobre la materia, basta para evidenciarlo. Se cumple así una vez más la sentencia de Tolstoi: Quienes atacan al Impuesto Unico son los que no se han tomado el trabajo de conocerlo.

El culto a la Naturaleza

A pesar de cuanto han escrito los más notables pedagogos, el amor a la Naturaleza permanece olvidado. Las colectividades humanas continúan aglomeradas en las poblaciones, ignorantes de los inmensos tesoros de la madre tierra. Las excursiones a través de los campos, los encantos del valle y de las alturas a la caída de la tarde, los esplendores de la noche estrellada, la poesía de las mañanas primaverales, la belleza y actividad de los animales, el olor virginal de las flores nuevas de las selvas, las mil manifestaciones de la vida fuera del claustro de las ciudades, ignóranse, casi de todo punto, en los amontonamientos de seres racionales que bullen en los grandes centros de población.

El hombre se priva a sí mismo de las bellezas y misterios de la Naturaleza, y apagando el incentivo de la curiosidad y los nobles arranques del pensamiento, se condena a vivir extranjero en el mundo.

¿Por qué, en lugar de contrariar un sentimiento tan natural y elevado, la escuela moderna no se empeña en hacerlo más consciente, más ilustrado y más fuerte?

Las clases en pleno aire; el jardín o la quinta de la escuela; las hermosas fiestas de los árboles; las excursiones y colonias escolares, etc., son manifestaciones de la pedagogía contemporánea, tendientes a introducir el culto de la Naturaleza en los establecimientos de enseñanza.

Algo se ha conseguido, aunque todavía en los programas docentes no se introduce "el amor o el culto a la Naturaleza". No se fijan ejercicios especiales para despertarlo en el corazón del niño, para desarrollarlo y exaltarlo. Hay excursiones escolares, es cierto; pero no se coloca al niño frente a frente de la Naturaleza, en contacto con sus bellezas inmortales, para enseñarle a que las sienta y analice, a que se penetre de ellas, asimilándoselas con la mirada y el pensamiento.

Y la Naturaleza no solamente es bella sino vivificante y consoladora.

La electricidad en los relojes

Aun cuando parece raro, es cierto que los relojes varían si se viaja con ellos en los tranvías eléctricos, porque el metal del reloj se magnetiza lo suficiente para trastornar su acción y su marcha. Las probabilidades de magnetización de los relojes se han aumentado grandemente con el desarrollo de las dínamos y su extensa aplicación para el alumbrado y la tracción. Tanto influye la electricidad en los relojes, que los grandes fabricantes tratan de buscar un material que no sea fácil de magnetizar.

Una de las substancias de las cuales se espera mucho es el cristal, el cual, por medio del temple, puede fabricarse tan flexible y tan delicado como los espirales metálicos de los relojes.



Por qué tardan en producirse las obras de arte...

El río que tiene más puentes

Casi puede asegurarse que el río que tiene más puentes construídos a la moderna es el Missisipí. Su longitud, contando desde el Misurí, su afluente más largo, es de 7.200 kilómetros. Arranca del lago Hitasca y desemboca en el golfo de Méjico. En sus orillas radican los Estados de Minesota, Wiscousin, Iowa, Ilinés, Kentucky, Tennesse, Arkansas, Missisipí y Luisiana, sin contar otra porción de pueblos que se alzan en sus orillas y que tienen una porción de puentes.

Cierto es que muchos ríos indios tienen más puentes que el que citamos, construídos de trecho en trecho; pero, por lo general, son de cuerda, de troncos de árboles o de plantas trepadoras. Así, pues, puede tenerse por cierto que el único río del mundo que tiene más puentes modernos es el antedicho.

La civilización y el niño

La civilización marchará sin detenerse un segundo, libre algún día del peligro de morir aplastada en un momento dado por las ruedas de los cañones. ¿Cómo? Bastará para eso despejar la inteligencia del niño de las bárbaras epopeyas históricas; bastará conseguir que su amor a los hombres pase por sobre las fronteras políticas, y que sepa que el dolor y el sufrimiento existen también entre los hombres que no tienen la misma bandera ni el mismo lenguaje, y que, como el suyo, el sudor de los otros da vida a los talleres, multiplica los árboles y fecunda los surcos.

Más claro, échele agua

—¡Qué mono es este niño! ¿Es aplicado?

—Sí, señoras: es muy listo. De su edad no hay quien le aventaje. Verán ustedes: Anda, Pepito, lee algo en alta voz para que te oigan estas señoras. Pero procura leer muy claro.

—Bueno; pues no me da la real gana. ¿Lo quieres más claro, mamá?

Ejercicio visual

Una revista médica dice que cuando se está trabajando en algo que obligue a tener fija la vista, como, por ejemplo, leyendo o escribiendo, conviene levantar los ojos y pasear la mirada por la habitación cada cinco o seis minutos con objeto de aflojar la tensión muscular, dar un descanso a los ojos y hacer que la circulación mejore.

Un árbol útil

Seguramente uno de los árboles más útiles que existen es la palma brava de las islas Filipinas, llamada "Burí". Las hojas son tan grandes que una sola cubre cuatro hombres; de las pencas, cocidas en agua, se extraen unos hilos con los que se fabrican esteras; para obtener bebida, basta cortar el tallo de las flores (que surgen en lo más alto del árbol (y que, por cierto, aparecen cuando está próxima la muerte del árbol), y abriendo en este corte una cavidad se recoge a diario una gran cantidad de licor dulce, llamado "tuba" por los naturales, que consideran, además, como excelente medicina para los tísicos; esta misma "tuba" se transforma en vinagre con los procedimientos usados para lograr el de coco, y asimismo proporciona una especie de miel amarilla cociendo la "tuba" y vertiéndola en unos moldes de caña. Por último, con los frutos maduros se forman rosarios ligando las cuentas con la hoja de la misma planta.

* * * Sólo por su propia razón puede llegar a la verdad el hombre.

* * * Muchas veces lo que se calla hace más impresión que lo que se dice.

ALLÁ VAN... ALLÁ VAN...

Allá van, allá van, vedlos
trepando cual negras sombras
la montaña de alta cumbre,
sembrada de ingentes rocas
y de horribles precipicios.
La ascensión vertiginosa
con calor inmenso emprenden;
larga, escarpada, traidora
y muy tortuosa es la senda.
¿Qué buscan las negras sombras?
Alcanzar la escueta cima,
tan alta que el cielo toca,
que es blanca como el armiño
y que con nubes se arropa,
do reinan cóndores y águilas,
do no llega ni una nota
de la sordidez del mundo,
do no llega lo que enloda,
do entre soles se levanta
el alcázar de la gloria.
Vedlos allá arriba, lejos,
van con alma valerosa
bordeando los precipicios,
asiéndose a duras rocas,
cayendo allí y levantando
para continuar su obra,
con ardimiento que admira,
con fe que abisma y asombra.
La tempestad se desata,
la tempestad pavorosa,
ciega el rayo, el trueno aturde;
bajo su pie, atronadoras,
ruedan peñas por los flancos,
el fiero alud se desploma,
ruge el huracán furioso,
el frío cruel los azota,
los aguija ruda el hambre...
Pero todo esto ¡qué importa!
Allá van, suben y suben,
las desgracias los acosan,
pero nunca desfallecen
en la jornada afanosa.
Allá van, lejos, muy lejos,
semejan puntos, no sombras;
¡mirad, mirad qué pigmeos!
grita el vulgo e ignora, idiota,
que es dado solo a gigantes
la pendiente peligrosa
escalar de esa montaña
que parece el cielo toca!
¿No sabéis, no sabéis todos
quiénes son las negras sombras?
Son los genios de la tierra,
los atletas de la historia,
dos o tres que en cada siglo
nos deslumbran con sus obras.
Sí, son los hombres-océanos
cuyas creaciones grandiosas
hacen que en mármol o en bronce
se eternice su memoria.
Los heraldos del progreso,
los que vencen, los que innovan,
los que el pueblo erige en dioses
y con lauros los corona...
Ya están, ya están en la cumbre,
en la cumbre esplendorosa,
los titanes de la idea,
sus cabezas pensadoras
descansando entre los brazos
del arcángel de la gloria!

E. D. FORTEZA.

El animal más raro

El ornitorrinco es el animal más raro que vive en el mundo, y en Australia y Tasmania, donde se le encuentra, es difícil cazarlo, porque vive en la orilla de los ríos y en cuevas que tienen a veces hasta nueve metros de profundidad.

El ornitorrinco tiene pico y patas de pato, cola de castor, pone huevos y parece ser un eslabón misterioso entre los reptiles primitivos y los pájaros, y recuerda las lejanas épocas en que los reptiles reinaban en la tierra. Es anfibio y se nutre de insectos.

Desde que se le descubrió, los jardines zoológicos del mundo entero se disputan los pocos ejemplares vivos que existen.

Los genios

He aquí el fin trágico de algunos genios, según una siniestra estadística del doctor Grasset, de Montpellier.

Augusto Comte se volvió loco en el apogeo de su vida; Rousseau dió indicios de enajenación mental. Cuando viajaba, abandonaba de repente los hoteles, dejando el equipaje, y en todas partes encontraba elementos de prueba del complot que decía se tramaba contra él. Acabó por escribir una carta a Dios, carta que dejó en el altar mayor de Nuestra Señora de París.

El Dante padecía de alucinaciones. Newton y Zimmerman murieron locos. O'Connell y Donizetti fueron atacados de parálisis general. Schopenhauer cometía mil excentricidades. Guy de Maupassant murió loco; Flaubert fué epiléptico.

El doctor Grasset ha comprobado que muchos genios han dejado una triste herencia. Así los hijos de Tácito, Bernardino de Saint-Pierre, Donizetti, Manzoni, una hija de Víctor Hugo y la hermana de Kant, padecieron la locura.

Canoa de papel

Un impresor de Nueva York construyó una canoa de papel, de 6 metros de longitud, 0.50 de ancho y 0.25 de profundidad, con la cual hizo un viaje de 2.000 kilómetros a lo largo de la costa de los Estados Unidos. Si bien el viaje lo realizó próximo al continente, consiguió, en ciertos momentos, internarse en el mar hasta 20 kilómetros. La canoa fué construída con las hojas de tres mil diarios de todas las partes del mundo, superpuestos, y recubiertas de muchas capas de un barniz resistente a la acción del agua.

El séptimo sentido en el hombre

Se fundó hace poco una nueva secta: la de los "spirilitoinfinitistas", que publicó su periódico: "El Infinito". Los "spirilitoinfinitistas" pretenden haber descubierto un séptimo sentido en el hombre que es el del infinito, siendo el sexto el del espacio y del tiempo. También para estos neometafísicos, el hombre es una entidad esferoidal, al contrario de algunos que afirman que es cúbica.

¿Por qué cantan los gallos?

Pocos son los que se detienen a reflexionar por qué y cómo el gallo canta, y antes de dedicar tiempo a saber la manera de que se vale para su hazaña, la mayoría desearía encontrar el medio de hacerlo callar.

El canto del gallo a horas intempestivas podría evitarse si cada uno de ellos fuera encaperuzado después de irse a dormir, y la caperuza no se le quitara hasta avanzada la mañana, esto es, cuando todo el mundo está en pie y no le importa si canta o no.

Su canto difiere del de las aves canoras esencialmente en el hecho de que es el resultado de la emisión de una sola aspiración, mientras que el pájaro cantor hace aspiraciones y las emite sin interrumpir el curso del canto.

El gallo emite una larga aspiración, y el canto, con todas sus aspiraciones, es el resultado de la acción de varias campanillas de la tráquea y la epiglotis.

Se afirma que el aleteo ruidoso que acompaña al canto, es un movimiento espasmódico, destinado a aumentar la alarma y despertar la atención de las gallinas.

Longevidad de algunos animales

La araña vive por término medio 7 años; el conejo y la liebre de 7 a 8; la gallina, el gorrión, la cabra, el canario y el grillo, 10; la oveja, 12; la anguila y el zorro, 15; el ruiseñor, 16; el gato y el buey, de 18 a 20, igual que el gamo, la vaca, el cangrejo, el lobo y el cerdo; el perro 25, como el pavo real, el jilguero y el caballo; el asno 30, lo mismo que el ciervo y el toro; el buitre 40; a los 50 llegan el camello, el ganso, el loro; el león y el rinoceronte suelen llegar a los 60.

Entre los que pasan de 100 años, se ven el cuervo, el cisne y el águila. El elefante llega a los 200 años y el cocodrilo a los 250.

CHARLA FEMENINA

Nuestra última charla nos ha proporcionado el placer de recibir numerosas cartas, de las cuales publicaremos algunas. Ellas encierran consejos que deben ser aprovechados por otras madres. Dejamos, pues, todo comentario, porque estamos seguras de que las lectoras harán el propio, aportando a la causa mayor fuerza.

"Señora:

Desde que "Mundo Argentino" inició su campaña sobre el uniforme escolar yo—que soy una asidua lectora de la revista—comprendí la importancia de esta campaña. Antes, al comenzar las clases, era para mí un trastorno preparar los trajes de mis hijas. Nunca era bastante el trabajo que me tomaba. El color, la tela poco resistente, la hechura, todo, en fin, conspiraba contra mi presupuesto y mi tiempo. No había pensado en el uniforme. Creía que sólo podían adoptarlo las escuelas particulares. Pero más de una vez reproché que en nuestras escuelas no existiera para el traje las mismas reglas que en aquéllas.

Sus charlas, que nos demostraban el valor del uniforme, hiciéronme resolver este problema económico. Inmediatamente confeccioné un traje azul, sencillo, pero que tiene un sello de distinción y de elegancia. Mis hijas parecen más lozanas, más lindas. Le diré más señora: Mis hijitas mayores, una de 15 y otra de 13 años, no quieren ponerse otro traje cuando me acompañan; le han tomado tanto cariño, se hallan tan cómodas, que hasta van a paseo con él. La mayor, que siempre se quejaba de que sus vestidos no estaban bien confeccionados como el de algunas compañeras, ahora encuentra perfecto su trajecito azul.

Creo que el uniforme no debiera encontrar ninguna oposición. Nuestras hijas se habitúan a la sencillez, y créame, señora, hace mucha falta que las niñas rindan culto a la mejor de las virtudes femeninas.

Bien sabemos nosotras, que tenemos experiencia, adónde lleva el lujo y lo desgraciada que es la mujer frívola".

Otra madre dice:

"Soy esposa de un obrero y tengo cinco hijas. Se imaginará usted todas las dificultades con que tropezamos y lo complicada que es mi vida para cumplir con los deberes que impone un hogar.

Mis hijas van a la escuela, y muchas veces hice sacrificios inmensos para mandarlas. Son pequeñas y no comprenden los esfuerzos de su madre, que desea verlas limpias y ordenadas. Continuamente estaba cosiéndoles delantales, gastando a veces el dinero que necesitaba para otras obligaciones. Pero yo comprendo que la escuela es un lugar de respeto, y una madre debe procurar que sus hijos vayan lo mejor posible. La idea del uniforme me atraía; pero siempre me detenía el temor de gastar demasiado. Por fortuna, usted nos demostró, casi diría con números, la gran economía que importaba su adopción. Y desde hace dos años, mis hijas van a la escuela con su traje azul; desde hace dos años yo no he gastado dinero en delantales ni en géneros a la moda. Mis hijitas están lindas, y cuidan su vestido con mucho más amor que sus delantales.

Usted tenía razón cuando nos decía que economizaríamos."

He aquí otra carta igualmente interesante:

"Me permito escribirle dejando un momento la costura. Estoy confeccionando los trajecitos de uniforme para mis hijas, y gozo mientras se los hago, porque veo sus caritas sonrientes.

¡Están encantadas! Me dicen que la señorita les habló del uniforme, y que deseab a todas las niñas con ese traje.

Me imagino el efecto hermoso que ha de presentar esa clase, tan armónica en su color y en sus líneas. El traje demasiado adornado, el color un poco chillón, el delantal sucio o remendado distrae a las alumnas. En cambio, esa uniformidad las reconcentra, las hace atender mejor las explicaciones de la maestra.

He convencido a muchas amigas mías que se resistían a adoptar el uniforme. Les he demostrado las ventajas que tiene para nuestras hijas y para nosotras mismas; y ya ellas también están preparando como yo sus trajecitos. Porque ya ve, señora, estos trajes por su sencillez pueden ser confeccionados sin necesidad de recurrir a la modista.

Anhelo de todo corazón que todas las madres hagan lo mismo. En muchas naciones hace años que se ha implantado el uniforme. Aquí, — donde quizás pecamos por un loco deseo de lujo—es necesario preparar a la niña —diría casi "obligarla"—a respetar su niñez siendo sencilla. Basta de trajes de muselina, de seda, llenos de cintas y de encajes, impropios de una escuela. Y como, además, no siempre nos es posible acompañar a nuestras hijas, debemos, por lo menos, velar por ellas, desde nuestro hogar; y la mejor forma para hacerlas respetadas es no olvidar que son niñas, que su cuerpecito debe ser sagrado. Protejámoslo bajo pliegues muy amplios; cubramos sus bracitos para hacerlas delicadas y, sobre todo, muy niñas!

Las madres deberíamos recordar siempre que esos años son los años más bellos porque son los más puros. Y si en verdad queremos mucho a nuestras hijas, nuestra única aspiración consistirá en prolongar lo más que nos sea posible esos años en que ellas son como los ángeles..."

CARMEN S. DE PANDOLFINI.

Mira: si bien hacia la lumbre pura
alzo la frente desde el fango humano,
me han destrozado con su impía mano
el diario combatir y la amargura.

Yo no te pido que me des cumplida
la dicha, esa fantástica quimera,
supremo norte de la humana vida.

Oh, no; que mi ambición tanto no alcanza.
Sólo te pido con el alma entera
que me des un poquito de esperanza!...

ANTONIO BURICH.

El tema eterno

El pudor, la sencillez, la naturalidad: he aquí tres grandes joyas cuya oportunidad nunca pasa, que siempre son de moda.

* * * El amor no puede ni debe ofrecer sino amor; quien por su medio se proponga obtener otra cosa, no es digno de ser amado.

* * * El amor identifica las almas; la confianza es la base del amor; la tolerancia lo alimenta y lo conserva.

* * * La intolerancia de ciertos hombres es un vicio que nace de la soberbia, se disfraza con el rigorismo y acompaña casi siempre a la estupidez.

* * * Es máxima comprobada por la experiencia que el amor hace necios a los discretos, y discretos a los necios.

* * * El sainete de un amor forzado termina con la tragedia de un matrimonio infeliz.

La muerte

Ya la sonrisa se cuajó en tu boca,
tu boca desdentada, ayer purpúrea;
dió con el juicio, al fin, tu mente loca.
¡Adiós, carne de mimos, epicúrea!

Envidiosa nivelas al pequeño
con el grande: lo obscuro con lo claro;
en calavera tornas el ensueño
y dejas maldiciendo al desamparo.

A lo que en vida fué poder y lujo
"inri" de polvo para siempre pones
—risa al amor del mísero cartujo—.

Y pareces decir: "¡Bello contraste!
¡Aquí está —vela bien—, hecha jirones,
la rica tela de oro que admiraste".

EMILIO BOBADILLA.

Ausencia

(Del libro "La musa triste",
que aparecerá próximamente.)

Cuando los cierzos del otoño tienden
sus alas de negrura y de nostalgias
y las últimas hojas de los árboles
en locos aletazos arrebatan;

cuando emigran las aves de la selva
que ya sus flores, su verdor, no guarda;
cuando hace mucho frío, y, por los campos
nadie en las horas de la noche pasa;

yo, desolado por tu larga ausencia,
desde el umbral de la casita blanca
donde alegres vivíamos, te mando
mis postreros recuerdos y esperanzas.

Y en las ondas del viento, fugitivas,
que vienen a morir en la montaña,
tus recuerdos, tus besos, tus caricias,
paréceme también que tú me mandas.

JULIO DÍAZ USANDIVARAS.

¿No saben lo que hacen?

Tras el fragor de la batalla cruda,
cuando el silencio en las trincheras reina,
por entre los montones de cadáveres
surge de pronto una figura etérea.

Pasea su tristísima mirada
por los horrores que dejó la guerra;
y al contemplar tanto despojo y sangre
de sus labios exhálase una queja.

En todo el vasto campo sólo vense
cadáveres de hombres y de bestias;
cimas fangosas, lodo, armas rotas...
y todo envuelto en purpurina huella.

Es un cuadro de muerte y exterminio
cual nunca imaginara mente enferma;
ante el cual, silenciosa y apenada,
por largo rato la visión se queda.

"Perdónalos, ¡oh Padre!—al fin exclama—
que no saben lo que hacen". Y se aleja
con la frente abatida, el paso lento,
cansada de mirar tanta miseria.

CARLOS DÍAZ GIMÉNEZ.

Hora amarga

Señor, si es que tu solio allá en la altura
tiene firme su asiento soberano;
si tu existencia no es un mito vano,
socorre a esta tu mísera criatura.

MIENTRAS LLUEVE

Rueda de fogón.

Un fogón inmenso, como cuadra allí, donde el bosque de ñandubays se va insolentemente sobre "las casas".

Y el ñandubay, la leña noble, que arde sin humo y hace brasas como hierro de fragua, que iluminan el galpón con luces purpúreas, vence el frío y la obscuridad que reinan fuera, en el campo abofeteado por lluvia torrencial.

Es poco más de mediodía.

Cuanto más, la hora aproximada es imposible saberlo, pues que el sol, reloj preciso y único, está invisible.

Por otra parte, como no hay nada que hacer, fuera del gozo de mirar la lluvia bajo abrigado techo, nada interesa la medida del tiempo.

Circula sin tregua el cimarrón; el



humo de los cigarrillos forma una corona de ascendentes espirales azules, y en el sitio de honor, repantigado en una silla de vaqueta que humilla a los bancos de ceibo, el viejo Aldao, el sabio agreste que, como el Daniel de la Biblia, sabe soltar dudas y desatar preguntas, explica marcas; indica el yugo con que se cura la "culebrilla" y el amuleto contra el dolor de muelas; explica el modo de "componer" un naipe y "cargar una taba" sin que el más ladino advierta el engaño; y luego, a pedido general, cuenta un cuento.

—"Les vi'a contar—comenzó,—cómo el ñato Lucas Piedra le ganó una carrera al Diablo.

"Ustedes, que son unos charavones, no conocieron a Lucas Piedra, que supo ser el pierna más pierna en este pago, ande quien no era rayo era centella y el más zonzo rejucilo.

"Lucas Piedra era carrerista de profesión, y si alguna vez le ganaban una carrera, no había peligro de que perdiese. Pa jugar, a cualquier juego era más sucio que bajero'e negro y con más letra menuda que un precurador de campaña, y cuando vía qu'iba a perderla la jugaba a los tajos, y como era baquiano pa la daga y como luz pal cuerpeo y de güen coraje, le costaba poco estropiar un cristiano o hacer un dijunto.

"Pero al fin estiró la pata, como cualquier otro. Su alma ensilló el parejero tordillo, marca estrella, el invencible, le echó arriba las maletas bastante cargadas de pecados y llevando de tiro al pangaré, otro pingo güeno, anque no de tanta menta, rumbió pal cielo.

"Trotió una temeridad de leguas, y al fin dentró a una ciudad grandísima y enderezó a un portón iluminao como si juesen juegos artificiales.

"Dió el Ave María Purísima, y naides respondió; cansao de esperar y fastidiao con el olor de cuero quemao que salía de adentro, golpió con el mango'el talero. Un diablito tuito negro de hollín le abrió la puerta:

—"¿Ta muy apurao por dentrar?

—"Dejuro qu'estoy apurao: traigo los mancarrones medio muertos de hambre y de sed!...

"Y se metió p'adentro sin hacerle caso al diablito que le gritaba:

—"¡Eh, amigo!... ¡deje los caballos ajuera!...

—"¡Cualquier día!... ¡Pa que venga alguno y se alce con ellos!...

"Y se metió adentro nomás. Sus caballos, en efecto, estaban muy fatigaos, pero no tanto por el largor de las jornadas como por el peso de las maletas. Dos veces por día se veía obligado a cambiar, no porque aflojase el montao, sino porque el de tiro se deslomaba con la pesadez de las alforjas.

"Asina que dentró al Infierno y cuando le estaba aflojando la cincha al tordillo, se presentó el patrón, un diablo viejo y barrigudo.

—"Lindo flete — elogió mirando al parejero.—No es extraño que nunca haiga comido cola.

—"Yo se la corro con el pangaré, propuso Lucas Piedra.

—"Aceto—dijo el Diablo;—y como gusto ganar en güena ley, doy cola y luz.

—"Convenido.

"Y ataron la carrera y arreglaron dar una güelta, como de quinientas varas—qu'era el tiro del tordillo,—al rededor de un tacho grandísimo que había frente a la puerta, poniendo la raya en la mesma puerta.

"Enfrenaron y montaron.

—"¿Vamos?—convidó Mandinga.

—"¡Vamos!—respondió Piedra.

"Y largaron. El tordillo se cortó solo como cinco cuerpos; pero el pangaré encomenzó a ganar terreno y a las dosientas varas lo alcanzó y lo vandió. A las cuatrosientas el invencible revoliaba las patas y el pangaré al galopón nomás, le llevaba como treinta varas.

"El Diablo, furioso, no podía comprender el por qué de la derrota tan fiera; pero le dió por mirar p'atrás y vido que su caballo iba cargao con la maleta'e los pecaos de Lucas Piedra.

"Largó una docena de malas palabras, voltió las maletas, y el tordillo, alivianao, corrió como luz.

"Pero ya el gaucho había llegao a la raya, frente a la puerta con rejas de juego, que había quedao abierta. Atropelló a la diablería gritandolé:

—"¡Abran cancha!—Y salió campo ajuera.

"Fué a sofrenar en un bajo de allí cerca; le dió un resuello al pangaré y dispués se jué al trotecito hasta la estancia El Paraíso, donde ño San Pedro lo recibió sin dificultades, porque no llevaba encima pecao ninguno."

JAVIER DE VIANA.

Dib. de Friedrich.

OPTIMISMO



El abogado.—Siento mucho decirle que su difunta esposa no le ha dejado nada en su testamento.
El viudo.—No importa; ya me irá mejor en otra ocasión.

Notas de un comerciante

Para más adelante

Toda labor bien hecha es un capital activo. Conviene, por tanto, esmerarse en hacer al presente trabajos perfectos, en atención al beneficio que probablemente reportarán en lo futuro. El labrador planta árboles en su huerto, no por razón del fruto que han de rendir el mismo año o el próximo, sino mirando más adelante. El fruto que ahora recoge es el producto de árboles plantados muchos años antes; pero éstos envejecerán y dejarán de ser fecundos, y ha de poner otros nuevos que les reemplacen.

De igual modo, el comerciante está siempre recolectando el fruto de árboles que plantó años atrás; y, a la vez, sigue poniendo otros para las cosechas futuras.

Por lo que a mí toca, tropiezo a cada paso con beneficios presentes, que provienen de labores ejecutadas en lo pasado. Un pensamiento que me ocurrió de muchacho maduró al fin, convirtiéndose en un libro cuando llegué a ser hombre. Una sencilla atención demostrada a cierto extranjero me procuró, años más tarde, un excelente amigo. Algunas breves nociones adquiridas por pura afición cuando disponía de ratos libres, me preservaron, no ha mucho, de cometer un grave error en una cuestión importante. Y como éstas, una serie de menudas acciones del pasado se convierten en beneficios del presente.

El principio que dice: "siembra obras buenas, que ellas producirán" es aplicable a todos los negocios. Tal vez ignoremos cómo, por qué o cuándo recogeremos el fruto; pero sin duda llegará la época de la cosecha. Toda buena acción produce con el tiempo pingües dividendos.

W. Warren.

Hojeando el Diccionario de la Academia

Con la autocracia de la Academia ha de pasar lo que en Turquía con la del sultán: debe desaparecer. Es preciso que nos convenzamos de que vivimos en una época de plena transición, y de que nada de lo que fijemos y establezcamos hoy ha de subsistir dentro de medio siglo.

Nos encontramos, por ejemplo, con el vocablo "periodista", que nos lo define así:

Compositor, autor o editor de un periódico.

El periodista (si no es así, que venga el diablo y lo diga) es el que tiene por oficio escribir en los periódicos. No se dice de nadie que sea autor de un periódico. El periódico es obra de la colaboración común. Y en cuanto al editor y al cajista, o linotipista, nada tienen generalmente de periodistas.

De manera, pues, que las tres explicaciones son como las hijas de Elena: que eran tres y ninguna era buena.

Neutralización de las sales del cloro

La acción blanqueadora del cloruro de cal, o, mejor dicho, su energía química, destruye en muy poco tiempo el color amarillo pálido de los tejidos de lino o de algodón naturales tan completamente como el antiguo procedimiento de blanqueo al sol: pero no para ahí la acción del cloruro de cal; después de haber destruído el color, ataca los tejidos mismos, destruyéndolos también. Por eso no han querido las mujeres caseras, hasta la fecha, emplear ese procedimiento de blanqueo. No así las fábricas.

Una vez blanqueadas las telas, neutralízase el exceso de cloro por medio del anticloro; de esta manera las fibras del tejido no sufren daño alguno. Si las mujeres caseras conocieran ese medio tan sencillo, ningún pretexto tendrían para no utilizar tan cómodo procedimiento de blanqueo.

Varias substancias pueden servir de anticloro. En general, empléase hiposulfito de sosa, muy conocido de los aficionados a fotografía. Esta sal no tiene acción alguna sobre la ropa blanca. Tan pronto como se halla en contacto con el cloruro de cal, da otras combinaciones químicas sin acción nociva sobre los tejidos, y reduce el cloruro de cal en cloruro de calcio del todo inofensivo.

El poder de una coma

En un diario vespertino, ya desaparecido, apareció lo siguiente:

"Y el doctor Pellegrini, que hasta entonces había permanecido en silencio, sin despegar los labios pronunció esta frase:"

No es concebible que se articule sin despegar los labios. La coma, como se ve, mal puesta en el vocablo "silencio", falta en "labios" para redondear debidamente la oración y salvar el dislate.

Este hurto de la coma dió margen a aquel hombre público para satirizar graciosamente, en rueda de amigos, a la publicación que lo cometiera.

Recordamos el caso en presencia de los innumerables de la misma índole en publicaciones de todos los matices, a las cuales deficiencias no pretendemos escapar seguramente.

Cómo surgieron la tragedia y la comedia

Los historiadores señalan las danzas sagradas de la antigua Grecia como origen del arte dramático del mundo civilizado. Así en las fiestas dionisíacas, la portentosa vida del dios Baco era cantada y bailada, y de sus solemnes himnos y ridículas burlas surgieron la tragedia y comedia. En las edades clásicas, la representación estaba dividida en diversas ramas. Las pantomimas conservan las formas más primitivas en que el bailador representaba mudamente los trabajos de Hércules o a Cadmo sembrando los dientes del dragón, mientras que el coro acompañaba la mímica cantando la historia. Los modernos bailes pantomímicos que conservan restos o vestigios de estas antiguas representaciones, muestran cuán grotescos aparecerían los antiguos dioses y héroes con sus pintarrajeadas máscaras. En la tragedia y en la comedia griegas, el oficio de los bailadores y el del coro estaban separados del de los actores, cada uno de los cuales recitaba o cantaba su propio papel en el diálogo, de modo que el actor podía conmover a su auditorio con palabras de pasión o de ingenio, recitadas con el tono y gesto más a propósito para causar la impresión.

Celebridad canina

En los Estados Unidos llamó la atención, en no lejana fecha, un mono que en los banquetes observaba formas sociales de la más refinada cultura.

Hoy es un perro él que hace furor. Su poseedor es Doxie Taylor. El perro se llama "Jasper".

Esta celebridad perruna ha llenado columnas de diarios, ha ocupado a fotógrafos, ha atraído a repórteres, etc.

Juega a la pelota, baila el tango con la habilidad de un mozo bien, se sienta como un ministro y hace muchas pruebas como los perros de los circos.

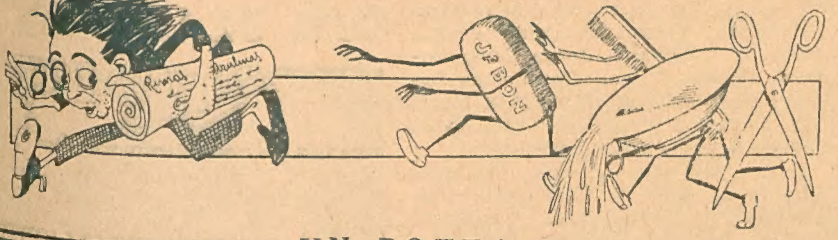
Dice su propietario que cuando tenía el perro dos años pudo comprobar que conocía o entendía 200 palabras; hoy tiene cinco años y entiende más de mil.

Mr. Taylor lo compró en Frostburg, Estado de Maryland, a los pocos meses de nacido.

"Jasper" ha sido presentado en los teatros de Nueva York, donde el público lo aplaudió como si fuera un conferenciante o una tonadillera.

En vista del buen éxito obtenido con su pichicho, Mr. Taylor le ha hecho mayor reclamo, asegurándolo en cien mil pesos oro.

* * * Un hombre sin paciencia es una lámpara sin aceite.



UN POETA

De que el arte tiene una gran influencia en el progreso de los pueblos nadie lo duda, salvo algún pesimista, que, en su afán de ver el aspecto más feo de las cosas, se le ocurra deducir lo contrario fundado en lo que ha llegado a ser Grecia después de haber desarrollado en su seno tanto artista genial.

Como si Laureano Geme Bundo hubiese presentido que el poeta nace y el orador se hace, él nació dispuesto a impulsar el progreso del país mediante el influjo de los versos.



Desde pequeño, ya podía el observador experto haber visto lo que Laureano sería con el andar del tiempo.

Su gran afición por el café con leche y su horror por el estudio y por la higiene, eran síntomas elocuentes de las inclinaciones del niño.

A los quince años, Geme Bundo ya molestaba a las familias conocidas con recitaciones cantadas de unas cosas raras que él y su mamá decían que eran versos.

Después, cuando todos se resistieron a escucharle, tuvo la perversa idea de publicar sus poesías.

Recorrió todas las redacciones; comprometió influencias sociales y políticas, hasta que, al fin, pensó que era la envidia, la vil y rastrera envidia la que se oponía a que sus producciones se publicaran.

Hace tres años que Laureano cumplió veinticinco. A pesar de sus veintiocho años de edad, y de la gran carestía del papel, Geme continúa escribiendo versos. El único pariente que l· quedaba, un tío que con grandes sacrificios lo mantenía, murió hace poco al ser operado de apendicitis.



La pálida, la traidora, la pérfida y argentada Selene — que es la luna — lo tiene a mal traer a Laureano. Excusado es mencionar todos los sonetos y elegías que ha perpetrado Geme Bundo en nombre del amor. Las mujeres deben perdonar a este joven vate todas las cosas que, en su desesperación, les ha dicho en ligeras sonatinas y en odas algo pesadas.

Ahora, aprovechándose de la conflagración guerrera, está empeñado en violar la neutralidad del país con un soneto dedicado a von Hindenburg, a quien, en su entusiasmo poético y para aprovechar un consonante que rime con Marte, lo compara con don Marcelino Ugarte.

Pero no hay que temer que se publique eso.

Laureano Geme Bundo se levanta todas las tardes a las cuatro pasadas. Después de desayunarse, almorzar y cenar con el simplificado régimen unitario del "completo", lee en algún diario la sección necrológica y la no menos fúnebre información de lo que ha tratado la honorable comisión municipal. Si entre los fallecidos del día llega a ver un nombre de los que figuran en la vida social, Geme se pone lívido y se echa a temblar, hasta que comprueba que los honorables vecinos que se reunen en el concejo deliberante no han sustituído con el nombre del recién fallecido la nomenclatura de alguna de las pocas calles que van quedando en disponibilidad para honrar la memoria de alguno de los ciudadanos a quienes el país les debe, entre otras cosas, el estar empeñado en el extranjero y el fomento de la raza caballar mediante el juego de las carreras que tanto beneficia a los hipódromos nacionales y provinciales.

Una vez que Laureano se tranquiliza respecto a que todavía quedan calles en disponibilidad de ser cambiadas con su nombre, sale a dar un paseo por los puntos más céntricos y de mayor movimiento de la ciudad.

Como Geme se siente soñador e idealista y sabe que el público profano necesita que se exterioricen esos estados del alma para que los pueda percibir, cuando pasea por lugares concurridos toma una actitud sonambúlica bastante deslucida que llama grandemente la atención de los transeuntes. Si alguien se detiene para mirarlo, él se siente hinchado de satisfacción, pues lo que menos supone es que la curiosidad y las sonrisas que provoca con su presencia, obedezcan a la extraña vestimenta con que estos pobres diablos de la laya de Laureano Geme Bundo pretenden sustituir las condiciones de inteligencia y sentimiento que no tienen y que, sin embargo, tan indispensables son para realizar obra verdaderamente digna del elevado fin que se persigue con el arte.

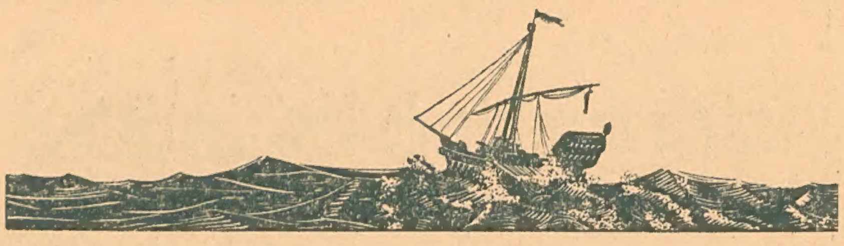
MANUEL CARO.

Insectos útiles al hombre

Los "arácnidos", que comprenden las arañas propiamente dichas, los escorpiones, las garrapatas, etc., se distinguen casi todos por su carácter rapaz, astuto y el veneno que llevan en sus mandíbulas o en su cola. Por la variedad de organización o de forma, representan en algún modo, en la clase invertebrada de los articulados, los reptiles con los cuales no tienen ninguna semejanza, ni aún remota. A pesar de su fealdad y de su aspecto repugnante, la mayoría son sencillamente útiles al hombre. Su veneno no es perjudicial sino a los animales pequeños, entre los cuales tan numerosos enemigos tiene el hombre. Los cargos que contra ellos se acumulan es el resultado de fábulas o de errores, que no pueden sostenerse delante de un naturalista sensato.

* * * El perfecto valor es hacer sin testigos lo que uno sería capaz de hacer delante de todo el mundo.—LA ROCHEFOUCAULD.

* * * El hombre justo es aquel que ciñe su derecho a su deber.—LACORDAIRE.



EL BANCO DE LAS GALERAS

Torcidos por el hambre y la fatiga,
rotas las carnes, todos
rojos, los brazos y los codos
y el alma, bajo el hierro
que sin piedad castiga
como en carne de perro!

Todos así, deshechos y malditos:
jirones de tormento
que dan su sangre y su dolor al viento
en espantosos gritos
van los forzados, pálidos y ciegos
de pena, las espaldas
cruzadas a través, bárbaramente
de látigos y fuegos
y de oleadas de sal y de esmeraldas.

¡Oh tormento sagrado!
Quemando las heridas
va el agua del pecado
por las carnes odiadas y escupidas!

El profundo dolor, tuerce las manos,
pero el poder alienta
y se cruzan no más los aceanos
bajo el fuego, la sangre y la tormenta!

El fin, llega por fin: la noche buena,
la noche de piedad, llena de frío,
cuando acaba el dolor en un "¡Dios mío!",
¡allá, sobre la punta de la antena!

C. Martínez Paiva.

El hombre hace 1.200.000 años

Según M. Remond, los grandes períodos glaciales han sido producidos por la inclinación del eje de la tierra, que hace que la temperatura varíe considerablemente.

El cambio de inclinación del eje de la tierra se produce con una lentitud tal, que la oblicuidad no disminuye más que 46 segundos por siglo, o sea un grado en 7.800 años, lo cual hace que se necesiten 700.000 años para llegar a 90 grados. En esa posición se encontraba la tierra cuando el gran período glacial más próximo a nosotros. Como el eje de la tierra tiene actualmente una inclinación de 23 grados, dicha disminución llega ya a 67 grados desde la época glacial referida, lo cual permite calcular con mucha facilidad la fecha en que ocurrió aquélla. Teniendo actualmente el eje de la tierra una inclinación de 23 grados, y disminuyendo esa inclinación un grado cada 7.800 años, tenemos: 7.800 × 67 grados = a 520.000; es decir, que hace 520.000 años que la tierra estaba inclinada a 90 grados. Entre esa época y la en que se encontraba perpendicular transcurrieron 7.800 × 90 grados = 702.000, o sean 702.000 años.

Y como se han encontrado instrumentos de piedra en los terrenos de Chelles, que corresponden al período glacial citado, resulta de los cálculos de M. Remond que hace 1.200.000 años que el hombre está lo bastante civilizado para saber labrarse instrumentos.

La cárcel, cuna de muchos libros

Como Cervantes, que escribió el "Quijote" en una prisión, otros muchos escritores han dado a luz sus mejores producciones, entre las cuatro paredes de una celda o aherrojados en un calabozo.

Durante los doce años y medio en que Juan Bunyan estuvo preso en la cárcel de Bedford, escribió su célebre libro "El Progreso de los Peregrinos", y allí escribió también "La Guerra Santa" y la mayoría de sus obras religiosas.

Hunt escribió en la cárcel de Horsemonger Lane su "Rimini", donde fué encerrado por escribir un folleto titulado "El Adonis de cincuenta" ridiculizando al Príncipe Regente, que más tarde fué Jorge IV.

En una cárcel de Austria escribió el italiano Silvio Pellico "Mis prisiones", obra que se hizo tan popular, que ha sido traducida a todos los idiomas civilizados.

Torcuato Tasso fué encerrado en una celda del monasterio de Santa Ana, en Ferrara, por haber declarado su amor a la hermana del duque de Ferrara, y allí escribió gran parte de sus mejores poemas.

Al subir al trono Jaime I de Inglaterra, fué injustamente acusado de alta traición Sir Gualterio Raleigh. Condenado a prisión, estuvo encerrado en la Torre de Londres catorce años, durante los cuales escribió su famosa "Historia del Mundo".

Inacabable sería la lista de los periodistas y escritores políticos que han escrito sus mejores artículos en las celdas de una cárcel.

Letra legible e ilegible de grandes hombres

En un trabajo firmado por Alberto Cim en "La Revue", leemos lo siguiente:

Nada superaba en nitidez y exactitud a la letra de Racine, nada se ve con tanto gusto como la letra de La Fontaine; una carta de Marsillon honraría al calígrafo más diestro; Bossuet escribía con mano firme páginas que se podían leer perfectamente; Fenelón, el gran arzobispo, era un maestro pendolista; Juan Jacobo Rousseau se ganó la vida con su profesión de copista.

Entre los calígrafos también se puede citar a Dumas padre, Mérimée y Poe. Al ver el primer editor de Poe el manuscrito que éste le presentó, quedó seducido por su letra majestuosa; lo leyó en seguida y resolvió publicarlo.

Dumas refiere en sus "Memorias" sus habilidades caligráficas, y cómo, merced a ellas, comenzó a ganarse la vida en calidad de supernumerario en las oficinas de la secretaría del duque de Orleans, con 1.200 francos de sueldo.

También escribían bien, materialmente hablando, Mirabeau, el astrónomo Arago, Béranger, Carlos Nodier, Lamennais, Guizot, Eugenio Scribe, Casimiro Delavigne, Jorge Sand, Alfonso Daudet, Renan; los poetas Leconte de Lisle, José de Heredia, Federico Mistral y Francisco Copée, y el novelista Guy de Maupassant.

Byron, por el contrario, tenía una letra horrible, llegando en ocasiones a exclamar: "El impresor ha hecho un milagro; ha leído lo que yo era incapaz de leer: mi letra."

Napoleón I escribía muy confusamente, y suya era esta frase: "La sangre meridional corre por mis venas con la velocidad del Ródano; dispensad, pues, si os cuesta un gran esfuerzo leer mis garabatos."

Los museos más antiguos

El primer museo o Templo de las Musas, fué el que fundó Ptolomeo Soter, en Alejandría, el año 300 (a. J.). Dicho museo no lo era en el buen sentido de la palabra, porque más bien estaba destinado a la enseñanza y se relacionaba con la célebre biblioteca de Alejandría.

No se recuerdan museos o colecciones permanentes y públicas de objetos naturales entre los antiguos, porque lo que más se aproxima a estas instituciones son las colecciones de cosas notables, por lo general sujetas a veneraciones supersticiosas, que se conservaban en los edificios destinados al culto.

En la Edad Media comenzaron a fundarse museos o colecciones de objetos antiguos como curiosidad, por personas ricas, los cuales siempre estaban unidos a galerías de pintura y escultura.

Uno de los catálogos impresos más antiguos que se conocen es el de un museo particular que Samuel Rickelderg, médico de Amsterdam, publicó en 1575 en Munich.

La madera más dura

Es la caoba, que principalmente se cría en las Antillas y en el continente vecino.

Sir Walter Realeigh la menciona hablando del viaje que hizo a aquellas regiones en el año 1597, pero hasta el siglo siguiente no fueron conocidas sus buenas condiciones; entre ellas, su resistencia a la humedad y a los ataques de los insectos.

A fines del siglo XVII, un buque inglés trajo de lastre unos cuantos troncos. El individuo que los compró mandó hacer una cómoda que le costó mucho trabajo, porque los obreros dijeron que la madera era demasiado dura para sus herramientas.

La belleza de la cómoda excitó la admiración de todo el mundo, y al poco tiempo el comercio de la caoba quedó establecido.

Su valor varía mucho, según el color y la clase. La más barata cuesta 32 pesos tonelada; pero se ha llegado a pagar hasta 19.000 pesos por un solo tronco, cuyo peso era de siete toneladas. El fabricante de pianos Mr. Broadwood pagó 108.000 pesos por tres troncos para construir pianos.



El conde de Zeppelin, inventor de los dirigibles que llevan su nombre, fallecido el 8 del corriente, en Charlottenburgo (Alemania)



La Plata.—El ingeniero señor Luis Monteverde (x), electo presidente del comité central del partido Radical de la provincia, rodeado de correligionarios.—Fot. Roure y Sabaté



Aviador teniente primero Antonio Parodi, que ha batido el record de distancia con pasajero en el viaje aéreo realizado entre Palomar y Paso de los Libres, en su raid a Posadas.

EL PROBLEMA DE LA DESOCUPACION



En la plaza Sarmiento, de Rosario, durante la manifestación de los desocupados para solicitar de los poderes públicos las medidas necesarias con el fin de obtener trabajo. — Fot. Martin

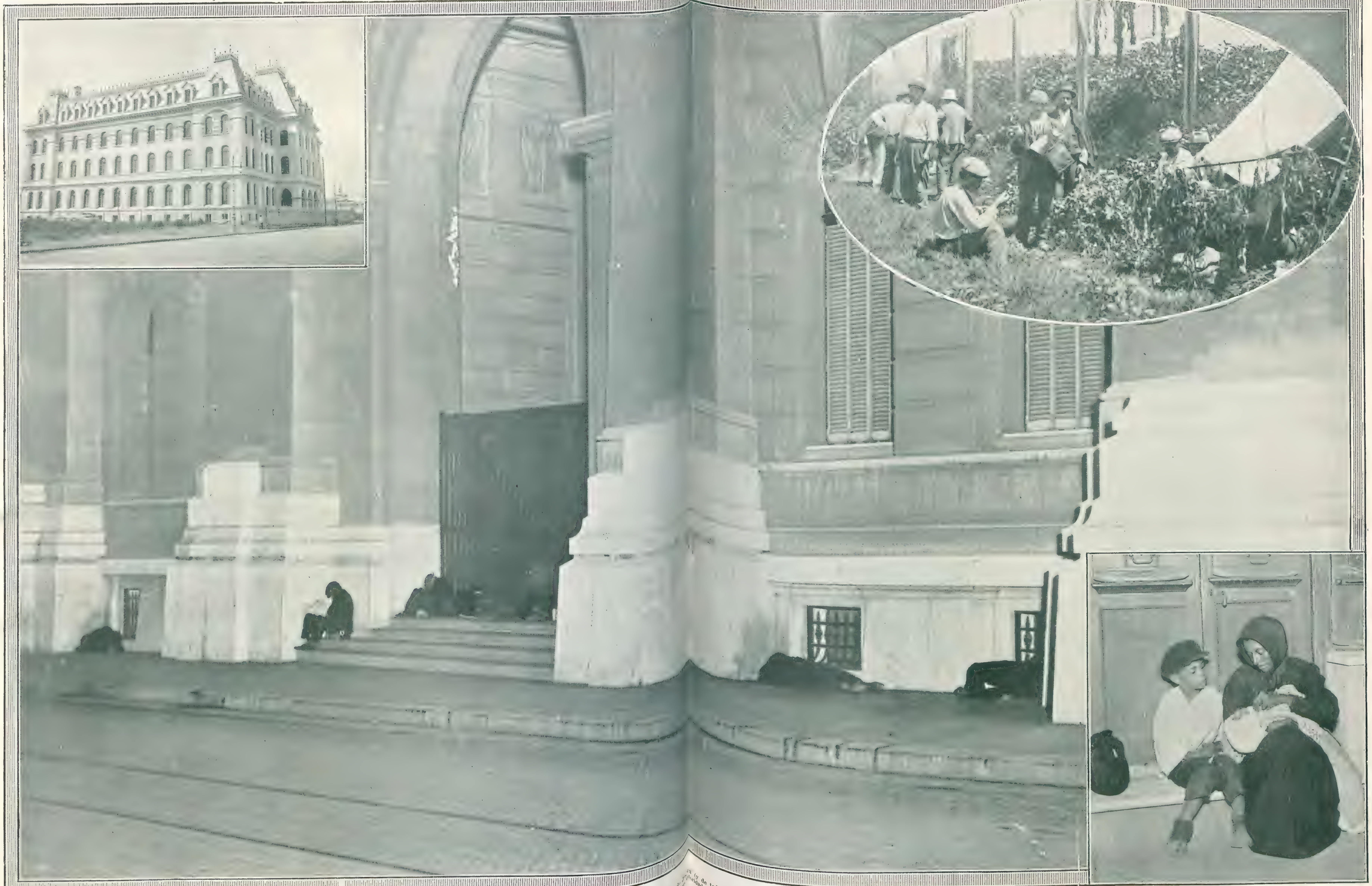
DE MONTEVIDEO



M. Charles Neron (x), capitán del buque "Amiral Troude", que, por su valor y pericia, salvó recientemente a su barco de los ataques de submarinos alemanes.



Concurrentes a la fiesta vasco-española celebrada en la sociedad "La Criolla"



Fot. *Mundo Argentino* por Fernández.

Asilo nocturno que permanece sin uso como monumental testimonio de la desidia administrativa. En óvalo: uno de los centenares de campamentos de trabajadores sin trabajo, en los terrenos baldíos de la capital

El horrendo problema que los que pueden resolverlo suponen que no existe. Imponente aspecto del Palacio de J[illegible]a (y de todos los grandes edificios públicos) a las 3 de la mañana. (Motivo interesante para una excursión nocturna de las primeras autoridades de la Nación)

Madre con sus dos hijos, sorprendida a las 3 de la mañana en "el hogar" donde—al igual de muchas otras familias—pasan la noche en espera del día para mendigar el alimento

REPARTO DE PAN A LOS NIÑOS DE LAS ESCUELAS PÚBLICAS



Los alumnos de la escuela Florencio Balcarce, del consejo escolar 11, esperando la distribución de pan que diariamente les ofrece la Asociación Protectora del Niño.—Fot. Mundo Argentino, por Fernández

LAS DOS MARIPOSAS

Siendo ya viejos Severo y Benigno, amigos desde la infancia, compañeros de estudios después, solteros ambos, habían decidido vivir juntos uniendo sus modestas rentas para pasar el resto de sus días algo mejor.

Severo había perdido muy niño a sus padres, creciendo sin afectos de familia y careciendo de los dulces encantos del hogar. Ya hombre, había dedicado su existencia a la ciencia, coleccionando antigüedades primero, minerales y plantas raras después, siendo su último encanto las aves y los insectos, por lo cual vivía en el campo, habiendo alquilado una sencilla casa con jardín.

Benigno había vivido con sus padres y una hermana hasta los veinticinco años. A esa edad perdió en pocos meses a los primeros y vió casarse a la bella joven, que, con su fraternal cariño, hubiera podido dulcificar los pesares de su orfandad. Benigno amó después a una hermosa mujer, que jamás compartió su sentimiento, pero aquellas amarguras y este desengaño no mataron en él el germen de lo bueno que encerraba su alma, y aunque no volvió a amar, ni pensó nunca en casarse, su corazón latía ansioso de cariño, y así acogió con júbilo la proposición que le hiciera Severo, muchos años después, de vivir unidos.

Habitaba con los dos viejos una criada, casi de la misma edad que ellos. No había más sirvientes porque Benigno y Severo cuidaban el jardín.

Una tarde que habían salido los dos amigos, el uno al campo en busca de orugas, el otro a comprar unos libros en la ciudad, ocurrió un suceso que vino a alterar en parte la monotonía de la vida de los tres viejos.

Al llegar Severo cerca de la puerta del jardín, de la que se había llevado una de las llaves, vió junto a la tapia un pequeño bulto blanco que se movía. Ya a su lado, oyó un gemido que le pareció de una criatura, pero apenas se fijó en aquello, y cuidando que no se cayesen las orugas que llevaba, abrió la puerta y penetró en su jardín.

Media hora después llegaba Benigno con dos o tres tomos de Historia Natural de diversos autores en la mano, y antes de abrir la puerta con una llave igual a la que tenía Severo, un débil quejido le hizo detenerse. Miró en su derredor y vió a su vez el pequeño bulto blanco. El buen viejo dejó caer los libros y corrió hacia donde se hallaba el tierno ser que parecía reclamar su amparo.

Era una niña envuelta en unos trapos, una niña rubia y de ojos negros, que alguna madre, infeliz o desnaturalizada, había depositado allí.

La pobre criatura miraba vagamente a Benigno y en sus labios parecía dibujarse ya una sonrisa. Debía contar pocos meses y era muy pequeña y delgada. El anciano la contemplaba con profunda emoción, y al fin, olvidándose de sus libros, que no se cuidó de recoger, penetró en el jardín con la niña.

—Mira, Severo — exclamó cuando llegó al despacho;—te traigo una avecilla que sin duda se cayó de un nido, pero no para que forme parte de tu colección muerta, sino para que nos alegre con sus gorjeos dentro de nuestra jaula.

—Supongo—dijo—que eso será una broma y que no pensarás en conservar aquí ese muñeco.

—Te engañas — replicó Benigno, — no arrojaré a la calle lo que Dios puso junto a mi puerta. ¡Un niño se mantiene con tan poco! Leche, mucha leche y algo de pan.

—Pero crecerá...

—Entonces comerá lo que nosotros. Aunque no soy rico, puedo mantener a esta niña, porque es una niña, Severo, una niña preciosa a la que querré como a mi hija y que me llamará padre...

—Si eso te agrada o te entretiene —dijo el frío egoísta,—no me puedo oponer a tu deseo, pero procura que no entre mucho en mi despacho cuando ande sola.

Pasó algún tiempo. Severo se ocupaba de sus crisálidas, próximas a romper el capullo convirtiéndose en mariposas, y quería que Benigno compartiese su entusiasmo, pero cada vez que le hablaba de ello el excelente anciano respondía:

—Yo también guardo mi crisálida, que un día tendrá alas y se hará mariposa. Pero las alas de ella serán las de la inteligencia, y sus bellos colores darán luz a mi vejez.

Desde entonces Benigno llamó siempre a la niña su mariposa, y cuando ella empezó a comprender no atendió por otro nombre.

El tiempo pasaba despacio, pero Mariposa iba estando cada día más bonita y su protector se complacía en mirarla, esperando con paciencia a que pronunciase su primera palabra y a que diera su primer paso.

Al fin, como todo llega, Mariposa anduvo y habló. A Benigno le llamaba papá y mamá a la vieja criada. Severo no era más que el "coco".

Una tarde, éste, lleno de júbilo, mostró a Benigno una mariposa de alas azules que había roto aquel día su crisálida. Pero al volar por vez primera, el insecto desapareció a su vista y Severo la buscó inútilmente.

Al encender la lámpara por la noche, la mariposa, atraída por la luz, fué a quemarse en ella, perdiendo Severo uno de sus más bellos y raros ejemplares, lo que le ocasionó hondo disgusto.

A la mañana siguiente estaba tan profundamente abstraído, que salió al campo olvidando cerrar la puerta.

Mariposa, que contaba ya dos años y medio, jugaba con algunas florecillas, y poco a poco se fué acercando a la salida del jardín. Al ver ante sí aquel terreno con árboles gigantes, aquel suelo sembrado de margaritas y amapolas, se encaminó hacia allí y siguió una ancha senda que estaba cortada por un riachuelo.

Ella no había visto nunca tanta agua; se sentó a la orilla, se inclinó un poco y vió su imagen reflejada en la cristalina corriente.

—Una "nena"—dijo señalando con su dedo índice.

Y se acercó más. No sabiendo el peligro que la amenazaba, la tierna criatura continuó avanzando, perdió pie y el pequeño río la arrastró sin que nadie escuchara su débil grito.

Benigno, al no hallarla en la casa, corrió al jardín, y al ver la puerta abierta, tuvo un triste presentimiento.

Siguió a la casualidad el mismo camino que Mariposa, y encontró el cuerpo de la niña cerca del río donde las aguas la habían arrojado.

Mariposa estaba muerta.

Benigno la tomó en sus brazos y besó llorando los restos del único ser que hacía venturosa su ancianidad.

Iba con su preciosa carga, cuando encontró a Severo.

—Estoy desolado por mi mariposa —dijo éste a su amigo.

—Tu mariposa—replicó Benigno con amargura,—empleó sus alas para buscar el fuego que debía consumirla; la mía tenía también, aunque invisibles, las alas del ángel, y apenas ha podido volar, las ha elevado para buscar el camino del cielo, de donde nunca debió bajar. Tú tendrás otras mariposas azules; en cuanto a mí, sólo cuando me muera me será devuelta mi Mariposa. ¿Qué objeto tendrá en lo sucesivo mi vida?

Severo se encogió de hombros murmurando:

—¡Bah, por una muñeca! Los chiquillos se reemplazan, todos son iguales, pero no ocurre lo propio con los insectos.

Aquellos dos hombres, tan amigos hasta entonces, no pudieron comprenderse ni simpatizar ya nunca.

J. DE ASENSI.

Un barniz contra la herrumbre

En Inglaterra se usa un barniz sobre el que el frío y el calor no tienen ninguna influencia.

Este barniz está compuesto de silicato de hierro en polvo, con una mezcla de aceite de lino oxidado. El silicato de hierro empleado es el que se encuentra en las cercanías de los depósitos naturales de este mineral.

Para preparar barniz se reduce este silicato al estado de polvo impalpable, se echa en el aceite de lino y se le adjunta barniz de manera que tome la forma de una pasta y se conserva en este estado hasta el momento en que ha de usarse.

Lo que viajamos sin saberlo

Se calcula que el mundo hace cada año alrededor del sol un viaje de 870 millones de kilómetros. Si a este viaje anual añadimos el que hacemos todos los días, la vuelta que da el mundo sobre su eje y lo multiplicamos por 365, tendríamos que añadir a los millones de kilómetros ya dichos unos trece millones más, con lo que tendríamos un viaje, al cabo del año, de más de 883.000.000 de kilómetros. De manera que un hombre a la edad de setenta años habrá recorrido esta enorme cantidad de kilómetros multiplicada por 70, o sean 58.310.000.000 de kilómetros, lo que equivale a hacer 200 veces el viaje de ida y vuelta al sol.

Nada tiene, pues, de extraño el que a los setenta años diga un hombre que está cansado.

Los alumnos de la escuela Florencio Balcarce, del consejo escolar 11, esperando la distribución de pan que diariamente les ofrece la Asociación Protectora del Niño.—Fot. Mundo Argentino, por Fernández

CASOS DE TELEPATÍA

El profesor Richet, eminente psicólogo francés, refiere en sus "Anales de las Ciencias Psicológicas", un notable caso en que el sabio físico doctor E. Carat afirma haber visto la imagen de su madre, en momentos en que ésta agonizaba en el lecho de muerte. He aquí la relación del doctor Carat:

"Mi madre venía sufriendo de una afección de los pulmones, desde la edad de 25 años, pero a pesar de sus padecimientos, se mantenía relativamente en buena salud. Ningún indicio presagió el fatal desenlace ocurrido hace dos años, el 11 de junio; sucumbió en pocas horas, de una súbita inflamación pulmonar. Dos días antes de esa fecha había yo recibido carta suya en que nada me decía acerca de su salud.

"En la noche del 10 de junio mencionado, tuve lo que acaso puede llamarse "una alucinación telepática". No puedo precisar la hora con toda exactitud, pero sé bien que fué entre las 10 y las 12. Dormía yo a esas horas y a cada instante despertaba, cuando vi que un rincón de mi cuarto se iluminó con una luz plateada, y en su centro apareció mi madre mirándome fijamente con cierta expresión de pena. La visión duró unos segundos y desapareció.

"Al siguiente día uno de mis amigos, Mr. Laroche, subdirector del "Conservateur Co.", 18 rue Lafayette, estaba almorzando conmigo, y le referí lo que me había acontecido la noche anterior, hecho que fué llamado por él "alucinación". Ya al despedirnos le dije: — Recuerda, Laroche, por si algo ha sucedido, que yo te he referido esto en esta fecha.

"El siguiente día recibí la noticia de la muerte de mi madre."

El profesor von Schrenck-Notzing, famoso psicólogo alemán, se convenció, por observaciones personales, de la posibilidad de transmitir el pensamiento. El profesor William James presenció varios casos de telepatía lo mismo que muchos otros psicólogos.

En algunos casos como el citado por el profesor Richet, una real imagen de la madre aparece al hijo, mientras que en otros la influencia se hace sentir en la subconsciencia.

Danzas religiosas japonesas

En el Japón, la danza como medio de deleitar a los dioses es más antigua que la música y la poesía. El "kaguro" se considera como una primitiva forma de danza pantomímica, asociada a los templos como una parte de la adoración a los dioses. Hace, en efecto, dos mil años que prevalece en el Japón.

Cuando se celebra el "kaguro" en el Palacio Imperial, los bailarines llevan trajes de tiempos antiguos, que se distinguen por lo expresivos a la vez que por su sencillez, y se usan primitivos instrumentos musicales.

La danza más sagrada es el "nirrabi" o "fuego guardián", la cual se acompaña con flautas, silbatos y arpas. El celebrante principal canta lo mismo que danza; los otros se limitan a danzar al son del arpa.

Donde mejor puede verse el "kaguro" es en los vastos templos de Tokío, durante la temporada de las grandes funciones. El "kaguro" popular de las aldeas ha venido a degenerar en una mera pantomima con interpelaciones por parte del celebrante.

Peces congelados

Los peces que quedan prisioneros en un trozo de hielo no mueren, sino que quedan suspendidas todas sus actividades vitales hasta que venga el deshielo.

En estas condiciones, dice el profesor Smith en una publicación de la Universidad de Wáshington, pueden vivir hasta diez años.

El guano y su acción estimulante

La acción altamente estimulante del guano se debe a la gran cantidad de materia azoada que contiene. La atmósfera proporciona el ázoe a las plantas bajo la forma de amoníaco, pero no en cantidad suficiente para cubrir todas las necesidades de la vegetación exuberante del trigo, granos o de cualquier otra cosecha, y tiene que ser suministrado por las substancias azoadas en putrefacción, por las sales de amoníaco y por los nitratos.

Epigrama clásico

(De José Somoza)

Negocia, gana, atesora,
economiza, aprovecha,
gasto y deseos estrecha,
deja el gozar por ahora;
que el premio de tu cordura,
aunque hoy pases vida amarga,
será tenderte a la larga
mañana en la sepultura.

Origen del papel pintado

Hacia el siglo XVII se comenzó a usar en Europa el papel pintado para cubrir las paredes, substituyéndose poco a poco con los tapices y las telas hasta entonces en boga.

Los holandeses, sin embargo, le habían importado de China y el Japón a fines del siglo XVI.

A principios del siglo XVII se intentó imitar las telas de lana o los cueros artísticos, que eran entonces de elevado precio, por lo que no podían convenir sino a los grandes señores, a los palacios y a las iglesias. Como el gusto por el embellecimiento de las habitaciones se extendía cada vez más, se fabricaron unas imitaciones de tapices y telas por medio de papeles coloreados con una preparación de goma, sobre los que se aplicaba una pelusa ligera de lana de diversos colores armonizados con las tonalidades del dibujo.

Dos pueblos se han disputado el origen de esta industria: por una parte, dicen los ingleses que fué Jerónimo Ranyer el que primero obtuvo patente de ella, concedida por Carlos I en 1634; y por otra, los franceses afirman que los primeros ensayos fueron intentados en 1620 por un industrial de Rouen llamado Le François.

Metal blando que corta a otro duro

Una barra de acero duro puede ser cortada rápidamente por un disco giratorio de hierro dulce. Esto se debe al intenso calor producido por la fricción. El calor se concentra en un solo punto de la barra de acero y la funde, mientras que en el disco giratorio se distribuye en toda la superficie. Una barra de acero de 31 milímetros de espesor puede ser cortada en 8 o 10 segundos por un disco de hierro dulce de 30 centímetros de diámetro y 2 milímetros de espesor, que marche a una velocidad de 80 metros por segundo.

Para hacer más inviolables los sobres

Despegar un sobre ordinario es cosa fácil exponiéndolo un momento al vapor o humedeciéndolo con agua fría. Para evitar las indiscreciones no hay que hacer sino reemplazar la goma arábiga o la dextrina comúnmente empleada por la albúmina que, bajo la acción del calor, se torna completamente insoluble.

Hay que usar sobres sin engomar, porque fácilmente se comprende que al recubrir con albúmina una capa de goma o de dextrina no serviría de nada hacer insoluble dicha albúmina, puesto que la capa subyacente seguiría siendo soluble, y bastaría humedecerla para despegar el sobre.

A falta de sobres sin engomar, nada más fácil que hacerlos en casa con una hoja de papel blanco. Para aplicar la substancia adherente, se pasa por los bordes del sobre un pincel o un dedo mojado previamente en clara de huevo. Se cierra en seguida el sobre como si estuviera engomado, y después, sin esperar a que se seque, se aplica una plancha bastante caliente (de 90 a 100°). La albúmina se coagula y las superficies pegadas de esta manera permanecen unidas indisolublemente.

Juan Pueblo pide:

Que el gobierno se preocupe, sin miramiento alguno, en extirpar el mal de las carreras de caballos, canceroso mal que mina los cimientos de los hogares pobres hasta hacer inevitable su derrumbamiento.

Hipicófobo.

Que, ya que subsiste el juego de la lotería, se disminuyan las terminaciones y se establezcan más premios, porque, en la forma que se viene haciendo, la esperanza está a distancia inconmensurable del jugador.

Diego G.

Que se dé una gorra a todos los jefes de correos para que así puedan ser distinguidos entre el personal, como sucede cuando son estos empleados los que atienden los trenes.

Observador.

Que la autoridad respectiva adopte, de una vez por todas, medidas severas contra las explotadoras de la pública candidez (las adivinas), pues a pesar de la prédica levantada de Mundo Argentino, inundan de noche, con sus papelitos de propaganda, echándolos por las celosías, las salas de nuestras casas.

Centinela.

Que sea gratis la matrícula para los niños pobres, y que cuando se presenten en una escuela y no haya más lugar, el director se preocupe de facilitárselo en otra escuela.

Lux.

Que se ilustre al pueblo por medio de conferencias, y que los gobiernos nacional y provinciales las apoyen costeando los gastos cuando hubiere necesidad.

Patriota.

PÁGINA AMENA



Actor. — Cuando salgo a escena, me olvido de todo menos de mi papel; desaparecen las luces, desaparecen las decoraciones y...
Un amigo.— ...hasta el auditorio desaparece...



—Cada vez que necesito plata se la pido prestada a un pesimista.
—¿Por qué?
—Porque el pesimista jamás espera que se la devuelvan.



—¿Cuál es la mejor obra que más me conviene como artista?
—Don Juan Tenorio.
—¿Por qué?
—Porque sólo se da tres o cuatro veces al año.



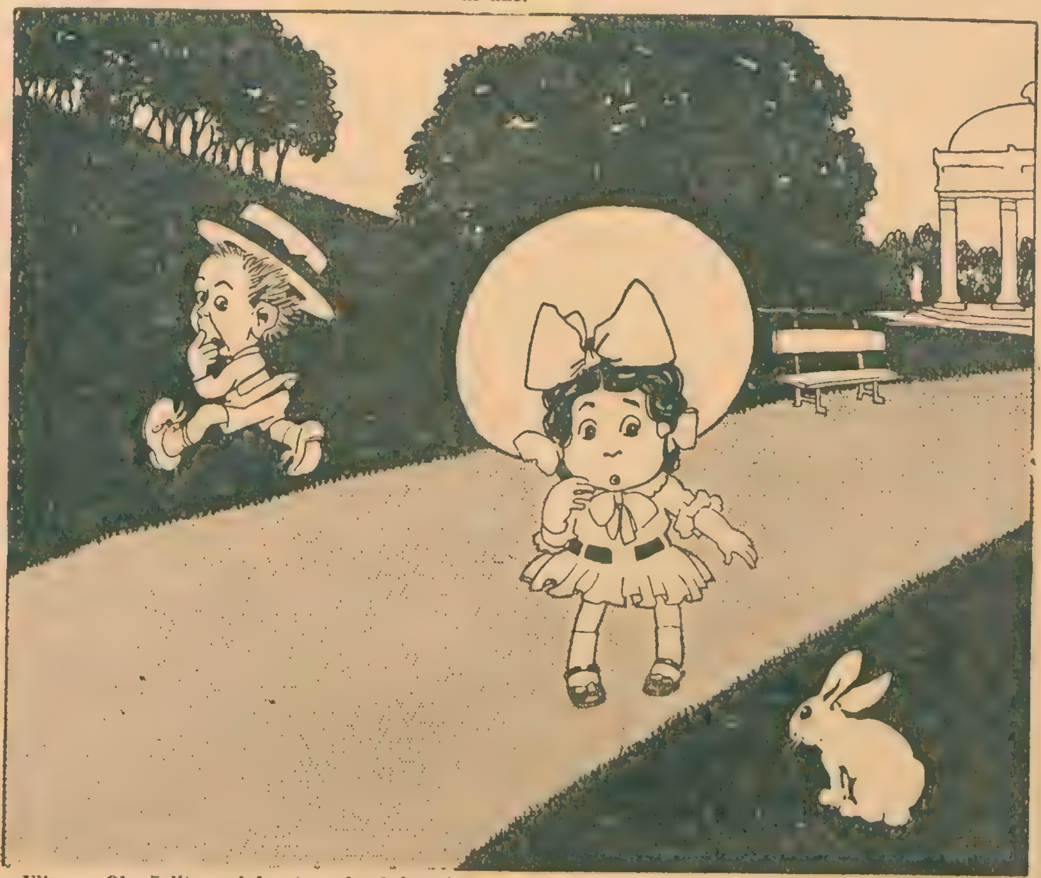
—Pero, María, estas sillas están cubiertas de polvo...
—Y yo no tengo la culpa de que hoy nadie se haya sentado en ellas.



Don Sherlock Tortuga.—Ya estamos próximos a la captura...: el criminal ha pasado por aquí hace cosa de cinco años...



—¿Duda usted de mi conducta?
—Absolutamente.
—Entonces, ¿por qué no me votó en las elecciones?
—Pues porque no dudaba de su conducta.



Ella. — ¡Oh, Julito: mirá este animal feroz!
El. — ¡Valor, Tinita; voy a buscar un árbol para que te subas a él.



El facultativo. — ¡Pero si esto no es remedio para el mareo!... Esto es veneno.
El mareado (con desesperación). —¡Oh, entonces es el mejor remedio, doctor!



—¿Cómo se divide la América Central?
—Por medio de terremotos.



—¿Por qué cerrará Elisita los ojos cada vez que canta?
—Porque es muy buena y no puede ver el sufrimiento ajeno.



—Si usted sigue así me sacará canas.
—Mejor... así tendrá con qué cubrir la pelada.



—¿Crees tú que llegaremos a tener una paz universal?
—Lo dudo... mi mujer no daría su consentimiento así no más.



—¡Oh, doctor! Estoy muy nerviosa. Cada vez que canto, las lágrimas acuden a mis ojos; ¿qué debo hacer?
—Póngase algodón en los oídos.



El paciente. — Pero supóngase, doctor, que la operación vaya mal.
El doctor.—No se apure por eso: usted no sentirá nada.



—¿Qué... has robado otra vez el dulce de la despensa?
—No, mamá... esta vez soy inocente... no pude encontrar la silla para alcanzar al quinto estante.

Maneras curiosas de saludarse

¿Qué tal? ¿Cómo va? ¿Cómo estamos? ¿Cómo está usted? Estas o parecidas frases se usan en la mayoría de los pueblos para dar el saludo al encontrarse dos personas y comenzar la conversación, pero en algunos países la forma de salutación difiere grandemente de estas fórmulas tan corrientes y conocidas entre nosotros.

Los malayos y otros habitantes de Polinesia se saludan oliéndose. Cuando se encuentran dos conocidos después de una larga ausencia, se toman las manos, juntan nariz con nariz, se dan fuertes restregones como si se olfateasen con avidez, y al mismo tiempo lloran a gritos, probablemente para mostrar el placer que sienten al volverse a ver.

Los chinos tienen un verdadero código de saludos: ocho en total, que los usan según la categoría de la persona con quien se encuentran. El saludo de Año Nuevo consiste en dar unas cuantas palmadas e inclinarse respetuosamente.

Unos saludos muy corrientes, y muy raros para nosotros, son preguntar: ¿Ha comido usted arroz? ¿Cómo está su estómago?

Los egipcios tienen aún un saludo más curioso, que puede traducirse por: ¿Qué tal va ese sudor?

Los indígenas de la Costa de Oro se descubren el hombro izquierdo con la mano derecha y hacen una respetuosa reverencia. Si la persona a quien saludan es de gran categoría, la reverencia es mucho más marcada y no se limitan a descubrir el hombro, sino que descubren todo el cuerpo.

Hospedajes que hacen época

Hace algunos años un millonario americano pagó en un hotel de Londres, por su estancia en él durante una semana, 21.000 pesos.

El difunto ex presidente de Venezuela, don Guzmán Blanco, alquiló todo el primer piso de otro hotel de la capital inglesa por el precio de 15.000 pesos semanales, y el general Webb, cuya mujer es parienta de los Vanderbilt, pagó por seis semanas de hospedaje 22.645 pesos. Los precios indicados fueron sólo por la habitación, dejando aparte la comida.

El rey Milano de Serbia estuvo en el mismo hotel seis meses acompañado de doce personas, incluyendo los criados. Dos veces por semana convidaba a otras doce personas más, y su cuenta, al fin de dicho tiempo, ascendió a pesos 135.000.

Un ministro chileno pagó en el hotel Victoria, por seis meses de hospedaje, con su mujer, un hijo, tres hijas, el secretario y dos doncellas, 65.000 pesos, y eso que sólo ocupaban cuatro alcobas y un salón.

La música de los guatemaltecos

Es Guatemala un pueblo muy músico, y en todos sus festivales la música de banda, de orquesta o de marimba figura como parte principal de los programas; pero de todas las músicas, la favorita de los guatemaltecos es la de la marimba, un instrumento de tonos suaves que, según parece, fué inventado por los tecomates, tribu de indios del estado de Chiapas, Méjico. El primitivo instrumento, de forma tosca, fué introducido en Guatemala donde ha sido notablemente mejorado.

En su estructura y por la manera de tocarlo se parece al xilófono; las clavijas, de madera de diferentes tamaños y graduadas, se hacen de dos clases de madera: hormigo y aguacate. Estas clavijas o teclas van unidas entre sí por una cuerda, y con ellas se puede producir 45 tonos y 30 medios tonos. Los bajos los dan las teclas más largas y gruesas; las notas agudas, por las clavijas cortas y delgadas, y se obtienen golpeando las clavijas con dos martilletes de caucho que llaman baquetas.

La marimba tiene próximamente dos metros y medio de largo y una anchura de 30 a 60 centímetros. La caja sonora, sobre la que van las teclas, está hecha con madera de taxicob y de guachipilín, y las clavijas de caoba. Según el tamaño y la construcción más o menos esmerada, el precio de estos instrumentos varía desde 300 a 625 pesos.

Las mejores marimbas se fabrican en Quezaltenango, ciudad que también produce los más hábiles tocadores, de los que hacen falta ocho para tocar este instrumento.

Una verdadera orquesta.

La evaporación del almizcle

Todo el mundo conoce la persistencia verdaderamente extraordinaria de ciertos olores, y en particular del almizcle. El más débil rastro basta para impresionar el olfato, y se cree generalmente que un trozo de almizcle puede esparcir perfume durante años enteros sin que se registre una pérdida sensible de peso.

M. Ch. Bazzoni ha estudiado científicamente la cuestión y ha logrado demostrar que el almizcle pierde peso en una corriente de aire seco durante cierto tiempo, pero la pérdida concluye por cesar cuando el almizcle deja de ser oloroso. Hay, pues, una evaporación de partes volátiles constitutivas de las que bastan cantidades infinitamente pequeñas para impresionar el olfato, puesto que se pueden percibir en el aire cantidades de almizcle inferiores a una diezmillonésima de gramo.

Esto demuestra la sensibilidad verdaderamente extraordinaria del órgano del olfato.

PLANCHA



El miope (a la dueña de casa).—¡Ah, señora, qué lindo biombo tiene usted!

VAMOS A VER...

RENUNCIA CON COLA

La aparición del cometa Halley, en 1910, tenía asustados a los habitantes de Ampolla (España), pues creían que el paso de aquel cuerpo celeste señalaba el fin del mundo.

El alcalde del pueblo, que compartía igual temor, quiso consultar el caso con el entonces ministro de gobernación X, dirigiéndole el siguiente telegrama: "Acaba aparecer una estrella muy grande, con cola. Gente asustadísima. ¿Qué hago?", al que el ministro contestó: "Cuando aparece alguna de esas estrellas sobre un pueblo, la cola significa que el alcalde debe renunciar inmediatamente".

M. Ramonet.

SIN TITULO

—¿Por qué no te casas?

—Porque temo perder mi libertad.

—A ti te haría falta una mujer como la mía: honrada, cariñosa, buena ama de casa.

—Bueno, pues esperaré a que se quede viuda.

José Boero.

ELECTRICIDAD GATUNA

—¿Por qué te pones guantes de goma cuando acaricias al gato?

—Como los gatos tienen electricidad en el lomo, por temor a un corto circuito.

L. S.

SUCEDIDO

A un coronel, que era muy mentiroso, le dice un amigo:

—Contame una mentira, che.

—Hoy no estoy como para contar mentiras, porque mi madre se me está muriendo y he salido para llevarle un médico; así es que te dejo para ir corriendo a verla.

Al otro día va el amigo a visitar a la moribunda y sale ésta a recibirlo, acompañado del coronel. El amigo, sorprendido, le pregunta:

—¿Pero no me habías dicho vos que tu mamá se estaba muriendo?

—Esa ha sido la mentira que me pediste que te contara.

I. Sánchez.

CALCULO MENTAL

Maestra.—Niño: si tengo cuatro sillas y un acreedor me quita las cuatro, ¿qué me resta?

El alumno.—Sentarse en el suelo.

Mirlo.

Se abonará cinco pesos al autor del mejor chiste que se publique en esta sección.

Colaboración del número anterior premiada:

Invitación, remitido por Poroto



EL ESPANTAJO DE CACHITO Y TINA



—Zás—dice Cachito a Tina—este espantapájaros nos va a servir de mucho.



Y diciendo esto los pibes se llevan el espantapájaros a la quinta de don Rómulo, lo colocan bajo un manzano, y se hartan de fruta.

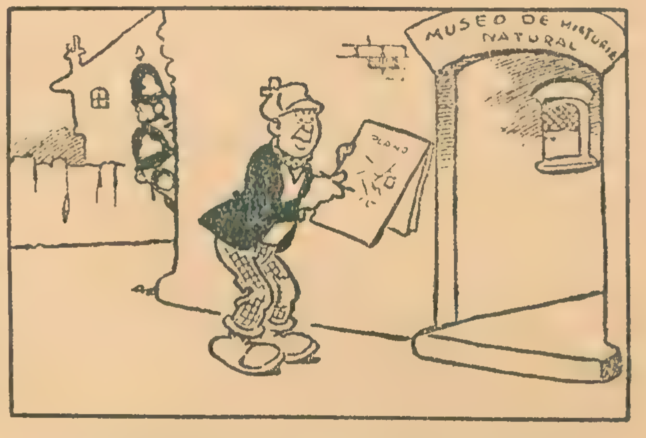


Cuando viene don Rómulo, muy enojado, exclaman los pibes a coro:
—No hemos sido nosotros, ha sido aquel chico...; mírelo...: todavía tiene una manzana en la mano.

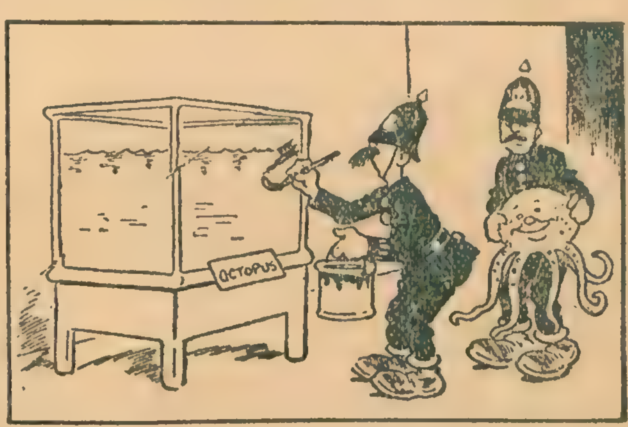


Don Rómulo se le va encima, dispuesto a darle una paliza; y cuando advierte el engaño ya es tarde: Cachito y Tinita han disparado a comerse las manzanas conseguidas al precio de su ingenio.

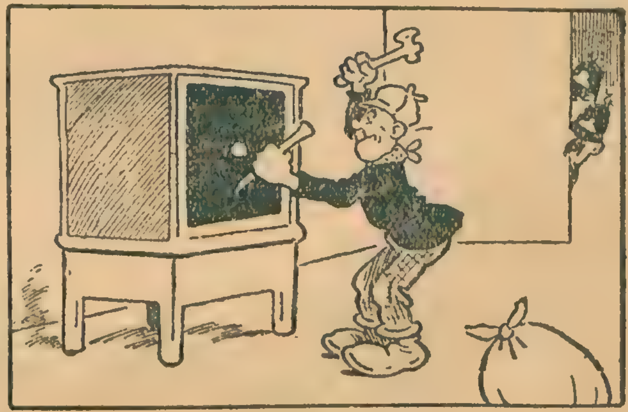
LADRON SORPRENDIDO



Por una casualidad el vigilante de la esquina notó que un ladrón trataba de robar en el Museo de Historia Natural.



Y entonces, en combinación con otro, trataron de embromar al raspa. Sacaron de su acuario al pulpo y el vidrio lo pintaron de negro, ...

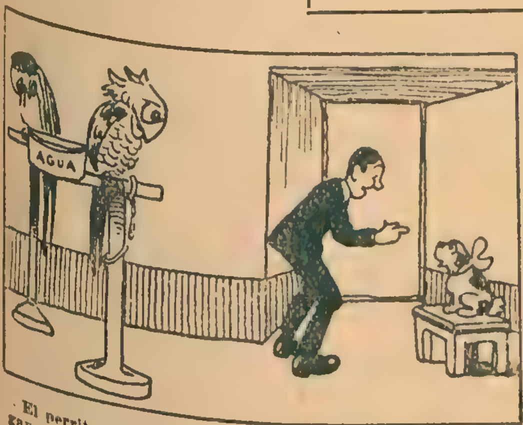


Por la noche llega el ladrón y sin pensarlo más se dirigió á la supuesta caja fuerte.

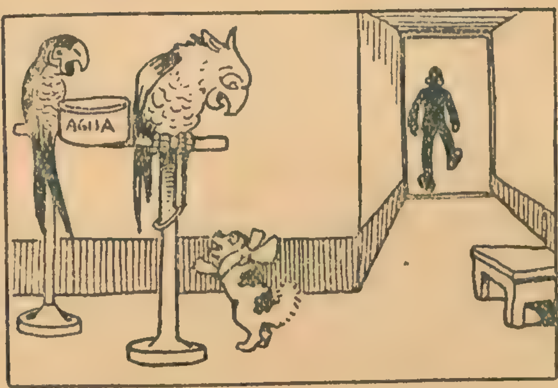


Y... claro, al primer martillazo, toda el agua del acuario se le vino encima. Acudieron al punto los vigilantes y... cana para uno.

EL PERRO Y EL PAPAGAYO



El perrito de familia se la había tomado con un papagayo bastante cabrero, tanto que el sirviente tenía que llamarlo al orden constantemente.



Pero todo era inútil; en cuanto se quedaba solo el perrito volvía loco a ladridos al paciente papagayo.



Hasta que un día el papagayo perdió todo tino y tomando al perrito por la cinta que le había puesto la señora...



...lo zambulló en el tacho del agua.
Moraleja: Cuando fastidies al prójimo recuerda siempre que es peligroso hacerle perder la paciencia.

ANÉCDOTAS

Anécdota del número anterior que ha sido premiada con 1 libra esterlina:

De Sócrates, remitida por A. D. R.

MADRE HEROICA

El ejército de los Andes dejaba la ciudad de Mendoza para emprender la marcha por una senda llena de dificultades asombrosas, por la que llegó hasta la falda del Chimborazo, haciendo flamear victoriosa la bandera de la patria. La ciudad de Mendoza estaba emocionada, la mayor parte de sus hijos formaban parte de la expedición. El general don José de San Martín pasaba revista a sus tropas. Madres, hijas, esposas, ancianos y niños, estaban allí, contemplando a los seres queridos que aquel mismo día debían de partir a derramar hasta la última gota de sangre si preciso fuera en aras de la patria. De pronto, de entre aquella multitud que contemplaba al ejército, adelántase hacia las filas una matrona que, acercándose a un grupo de cuatro soldados, coloca con toda serenidad en el pecho de éstos el escudo espiritual de un escapulario.

—Que Dios y la Virgen os protejan —les dice con entereza, mientras los otros, conmovidos, le estrechan las manos sollozantes.—Secad esas lágrimas. Guardadlas para la patria. Pero más vale que llore ella por vosotros que no vosotros por ella.

El pueblo, espectador de esta escena, no puede menos que aclamar a la heroica matrona; y el general San Martín, que ha oído sus magnánimas palabras, se acerca a ella y le estrecha la mano conmovido, comprendiendo que hay tal vez más heroísmo en una mujer que a sangre fría entrega a la patria las prendas más queridas de su alma, que en el guerrero que, en el entusiasmo y ardor de la lucha, le sacrifica la vida.

Angélica Turu.

LA YESCA ELECTORA

Hojeando los amarillentos infolios del archivo de la provincia de Catamarca, se encuentra la rara y curiosa elección del primer gobernador que se eligiera en aquella provincia.

Como fueran "siete" los candidatos a la gobernación y todos prestigiosos y capaces de gobernar, por voluntad del pueblo se resolvió nombrar gobernador de la siguiente manera: Reunirse en el antiguo Cabildo (hoy derribado) con siete "yesqueros" y a la voz de "uno, dos y tres" el que prendiera primero su yesquero, sería el agraciado para la gobernación.

Así se hizo y salió electo el primer gobernador de Catamarca sin fraudes y sin campañas políticas.

Ejemplo para los que actualmente se disputan la gobernación en las provincias

Leandro Caro.

HOMBRE DE MALA MEMORIA



—...y acordate que este último nudo es para que recuerdes a todos los demás.

FRASE INGENIOSA

Durante el último gobierno del general Roca, distinguíase en la cámara, por su encarnizada oposición a la política financiera de aquél, un diputado que debía su banca a indicaciones hechas por Roca a sus amigos.

Un personaje allegado al círculo del presidente mostró a éste cierta vez un rico bastón con que pensaba obsequiar al brioso legislador. El general, sonriendo, dijo al obsequiante esta ingeniosa frase:

"Tenga usted cuidado, porque ese individuo pega con lo que le dan."

Cecilia María Elena Amato.

UNA SALIDA DE CHOPIN

El célebre pianista había sido convidado a comer por una dama: al terminar el banquete ésta le pidió que se pusiera al piano.

Chopin, que no podía soportar esta manera de explotar a los artistas y hacerles pagar el cubierto, escogió la composición más corta entre todas las suyas, su séptimo "Preludio", que sólo tiene 16 compases. Cuando terminó, la señora, muy extrañada, le dijo:

—¿Pero, cómo, señor Chopin, una pieza tan breve?...

Chopin repuso:

—Es que, hablando con verdad, señora, he comido tan poco!...

C. Pascual.

EN UN VIOLIN DE DOS PESOS

Cuéntase que, en cierta ocasión, cuando más entretenidos estaban discurriendo sobre el divino arte, en el conocido repertorio de música de Vagel, el inspirado y modesto pensador don Gustavo E. Campa y don Germán Sauberlich, entró un personaje muy admirado y muy aplaudido en el mundo: Pablo Sarasate.

Saludó a don Germán y luego al maestro Campa, y en seguida, a mucha instancia, pidieron a Sarasate refiriera sus impresiones sobre el público, el teatro y la ciudad de Méjico.

Agrupáronse tres o cuatro personas más que, atentas escuchaban la palabra del famoso compatriota de Gayarre. De pronto, Sarasate volvió el rostro y fijó los ojos en alguien que le sorprendió por su extrañeza. Era un indio que cargaba a su espalda varios violines, llevando en la mano uno como muestra.

Sarasate, que no conocía esta industria nacional, se apresuró a recibir al indígena, tomó apresuradamente el violín, y riéndose mucho al ver el arco movido que tenía la crin muy floja, lo arregló y se puso a tocarlo.

Las más tiernas y arrobadoras notas que puedan imaginarse brotaron de aquel desaliñado instrumento. Parecía que un coro de ruiseñores saludara a la aurora en una mañana de primavera, algo así como quejas del alma; como sollozos de doncellas enamoradas; como risas de niños y suspiros de madres imitaban las melodías que arrancaba el arco movido por aquel inimitable genio.

El indio abrió los ojos y permaneció mudo e inmóvil como una estatua.

—¿Y cuánto vale este violín?—dijo Sarasate al concluir su maravillosa improvisación.

—Vale dos pesos, señor, pero si es para usted no vale nada — respondió el vendedor, tomándole la mano que aún tenía el arco y estampando en ella un beso con el respeto y la devoción con que besaría la de un padre un hijo que habiendo estado ausente muchos años, lo encontrase de pronto cara a cara.

Sarasate, enternecido por esta muestra de respeto, sacó algunas monedas y las daba al indio.

—No, señor: de Vd. no recibo nada.

—¿Qué te ha parecido? — preguntó don German al indio.

—¡Ay, Dios! Tocar así, como toca ese señor, puede que sólo se oiga en la gloria.

—Pues el señor es una gloria—agregó don Germán.

—Sí,—dijo el indígena,—pero yo hablo de la gloria donde están Dios y los ángeles.

—¡Ah!—exclamó Sarasate.—¿Estás creyendo que yo soy hermano de los ángeles?

—No, patrón,—repuso el indio—usted es su maestro.

A Sarasate se le llenaron los ojos de lágrimas y los que lo rodeaban lo abrazaron enternecidos.

P. T. Kriegel.

DIÓGENES Y UN PINTOR-MÉDICO

Un pintor, contemporáneo y amigo de Diógenes, decidió abandonar su profesión, para dedicarse a la medicina, y así lo hizo.

Cuando Diógenes tuvo noticia de ello, le dijo:

—Acertaste, mi buen amigo, con la profesión: la imperfección en la pintura se manifiesta a los ojos del observador, mientras que la equivocación médica la oculta la losa fría del sepulcro.

Morillo.

LEGÍTIMO ORGULLO

Era el año 1876. Transitaba Sarmiento por la calle San Martín, y viendo venir al arzobispo Aneiros, le cedió la derecha que llevaba: el prelado bajó a la calle, y tomándolo del brazo el ex presidente, lo violentó suavemente hasta colocarlo en la acera, diciéndole:

—No olvide S. S. Ilma. que es un príncipe de la iglesia, y yo un simple particular.

—Para mí S. E. es siempre el presidente de la República...

—Eso no. Le prevengo que siendo presidente, ni al Papa...

R. O.

CURIOSIDADES

En el siglo XII los irlandeses construían sus casas de madera y mimbre.

* * *

Según la mitología griega, Hércules vivió 52 años y tuvo 52 esposas.

* * *

En la superficie de la tierra rara vez se encuentra el agua perfectamente pura.

* * *

El lago Superior, que se encuentra en los Estados Unidos, es tan grande como Irlanda.

* * *

En un tiempo se multaba, en Francia, a aquella persona que se cortara el cabello al rape.

* * *

Las balas dum-dum deben su nombre a que fueron fabricadas por primera vez en la ciudad de Dum-Dum, próxima a Calcuta.

* * *

Casi todo el mercurio que se consume anualmente en Europa y en América proviene de dos minas, la de Almadén, en España, y la de Idria, en Carniola.

* * *

El universo está formado por nebulosas de mundos extendidos en la inmensidad del espacio en todas las profundidades imaginables y en todos los sentidos posibles.

* * *

El mariscal de Soubise gastó 200 libras francesas en una cena con que obsequió a Luis XV. Entre otros costosos manjares sirvió al rey una tortilla de huevos de faisán, que le costó 157 libras.

* * *

Entre los sucesos más sorprendentes de la historia moderna, puede citarse el suicidio de unos 50.000 hombres de la Cafrería inglesa, en la creencia de que un día determinado resucitarían todos los grandes guerreros con nuevas fuerzas. Este hecho ocurrió en el año 1857.

* * *

Se necesitan seis meses para fabricar un buen piano.

* * *

Después del descubrimiento de América, tanto la plata como el oro perdieron tres cuartas partes de su valor.

* * *

La luna da vuelta alrededor de la tierra en 27 días, 7 horas, 43 minutos y 11 segundos y medio.

* * *

Gran parte de la preponderancia industrial de la Gran Bretaña en el mundo se debe a sus enormes hulleras.

* * *

Los libros judíos afirman que el hombre poseía el secreto de forjar metales mucho antes del diluvio universal.

* * *

La batalla del Lago Trasimeno, entre Aníbal y el cónsul Flaminio, el año 217, fué tan ruda y tan furiosa, que se dice que los combatientes no sintieron las sacudidas de un terremoto que destruyó muchas ciudades de Italia.

* * *

La tribu gala de Massiliots cercó sus viñas con los enormes huesos de los teutones que habían sido muertos en la sangrienta batalla de Aquae Sextiae ganada por los romanos el año 102 (a. de C.)

* * *

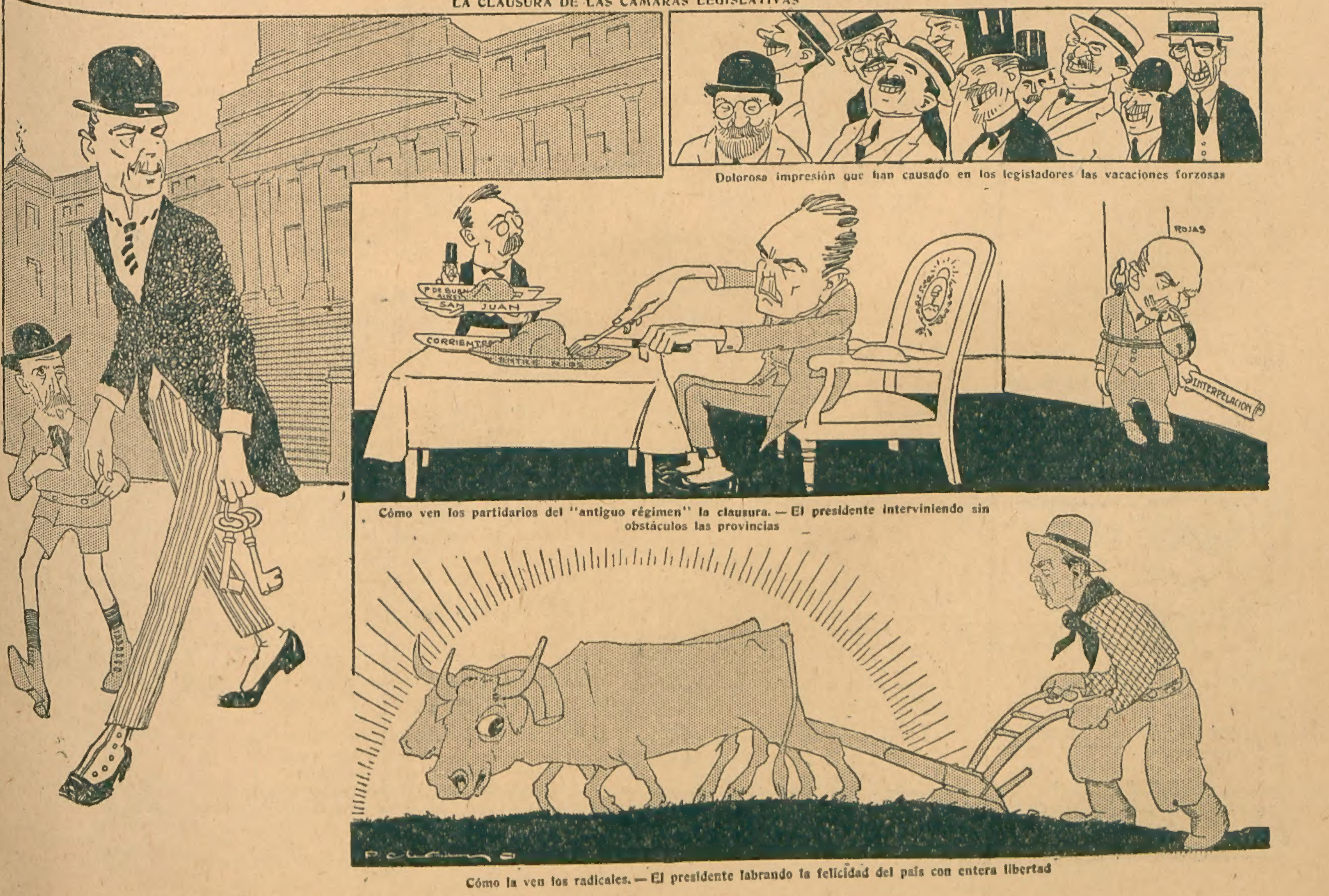
En tiempo de Heraclio (año 640 a. de C.) los descendientes más puros de los romanos vivían en Africa en la única provincia del imperio romano que por entonces seguía usando el latín como lenguaje ordinario.

* * *

Para subir una escalera se emplea diez y ocho veces más fuerza que la que se necesita para andar igual distancia por un terreno llano, por cuya causa todo el mundo debe subir las escaleras despacio, mucho más si la persona que sube la escalera padece de los pulmones.

SEMANA CÓMICA, por Pelayo

LA CLAUSURA DE LAS CAMARAS LEGISLATIVAS



Dolorosa impresión que han causado en los legisladores las vacaciones forzosas

Cómo ven los partidarios del "antiguo régimen" la clausura. — El presidente interviniendo sin obstáculos las provincias

Cómo la ven los radicales. — El presidente labrando la felicidad del país con entera libertad

TITEO EN REGLA



—Lo que sucede con usted,—y perdone que se lo diga,—es que creo que nadie es suficientemente bueno para casarse con su hija.

—Precisamente en eso diferimos, ya que usted cree que un "Don Nadie" es bueno para casarse con ella.

¿Por qué no vivir más?

M. de Belloy, arzobispo de París, tenía 96 años, cuando un día le dijo Napoleón, admirándose de verle tan sano y robusto:

—¡Padre, vais a llegar a los cien años!

—¿Y por qué?—le dijo sonriendo el arzobispo.—¿Queréis que viva sólo cuatro años más?

Donde más abundan los caballos

Con motivo del gran número de caballos que se necesitan para la guerra, es oportuno recordar que, antes de comenzar ésta, había en Rusia nada mènos que treinta millones de caballos; es decir, casi la mitad de los que poseía el mundo civilizado.

Hace pocos años los alemanes hicieron una estadística de los caballos que había en cada país, y de ella resultó que Europa, en general, contaba con uno por cada diez habitantes. En Rusia, por cada cien personas, había veintitrés caballos; en Austria, diez, y en Inglaterra y en Francia ocho. Los Estados Unidos poseían veintiocho caballos por cada cien personas, y Australia cincuenta y seis. En cambio, en la Argentina existían nada menos que doscientas cuatro cabezas de ganado caballar por cada centenar de habitantes y en el Uruguay la proporción llegaba al número verdaderamente extraordinario de trescientos setenta por ciento.

Tres diamantes sin rivales

Los tres diamantes mejores que existen en Inglaterra los poseen, respectivamente, la duquesa Westminster, la condesa de Dudley y la duquesa de Portland. Estas damas son las esposas de los tres nobles más ricos de Inglaterra.

El diamante de la duquesa de Westminster es el famoso "Nassac" y está en posesión de la familia de los Grosvenor desde muchas generaciones antes de que el marquesado de Westminster pasase a ser ducado. El diamante pesa setenta y ocho quilates, y su valor es incalculable.

El diamante de la condesa de Dudley se denomina "Estrella del Sur de Africa". Pesa cuarenta y ocho quilates y medio, y antes de tallarlo pesaba el doble.

Al diamante de la duquesa de Portland se le denomina "Portland" y es una piedra cuadrada de la más pura agua. Su peso constituye un secreto de familia, pero se sabe que vale cincuenta mil pesos oro.

Sólo por cortesía pertenecen estos diamantes a las damas mencionadas, pero en realidad no son suyos, porque forman parte de las joyas de familia, y las actuales damas, como las anteriores y las futuras, sólo tienen derecho a usarlos.

Las estatuas más grandes del mundo

La estatua de Budha de Kamakura, en el Japón, tiene más de 15 metros de altura. De la misma talla son la de Pedro el Grande, en Petrogrado; y la de Bavaria, cerca de Munich, y que pesa 155 toneladas. Más grande aún es la de Arminius, de Detmold, Westfalia, de 20 metros, y la de San Carlos de Borromeo, del lago Mayor, de 23 metros y un pedestal de 12. Pero la más gigantesca de todas es la de la Libertad, de Bartholdi, erigida a la entrada del puerto de Nueva York. Tiene 46 metros de altura y pesa 200 toneladas.

Cómo vuela nuestro planeta

El tren expreso más veloz, arrebatado por el devorante ardor del vapor con alas de fuego, no puede recorrer, como máximum, más de 100 kilómetros por hora, es decir, 25 leguas; en las invisibles rutas del Cielo, la Tierra boga con una velocidad 1.100 veces más rápida. La diferencia es tan grande, que sería imposible expresarla aquí geométricamente por medio de una figura. Si se representa por 1 milímetro solamente la distancia recorrida en una hora por la locomotora, sería menester trazar al lado una línea de un metro y 10 centímetros para representar el camino comparativo recorrido por nuestro planeta en el mismo tiempo. Ninguna velocidad apreciable puede darnos una idea de la de la Tierra. Y, por vía de comparación, puede añadirse que la marcha de una tortuga es como unas 1.100 veces menos rápida que la de un tren expreso: de modo que, si se pudiera enviar un tren expreso a que corriera tras de la Tierra, sería exactamente como si se enviara una tortuga a correr tras un tren expreso! Por lo demás, volamos 73 veces más aprisa que una bala de cañón...

¡Y pensar que de este juguete hacían las biblias antiguas la base de toda la creación!

Gruta curiosa

En Italia hay una gruta cuyo aire resulta inofensivo para los hombres y fatal para los perros. Se llama "Gotto del Cano" y se explica su característica en la siguiente forma: a poca altura del suelo hay una capa de ácido carbónico, de tal modo que sus efectos mortíferos alcanzan a los seres de poca talla que respiran en esta zona peligrosa, mientras el hombre utiliza la capa de aire superior de la gruta, el cual es completamente puro.

El desastre más grave

No hace mucho un magazine de Londres hizo una encuesta entre sus lectores sobre el desastre que paralizaría mayormente la vida de las naciones, damnificando sus intereses y trastornando sus costumbres.

¿Imaginan los lectores el resultado?

¿La detención por un día de todos los trenes? ¿La ruptura de los hilos telegráficos y telefónicos? ¿La suspensión del servicio postal? No. El desastre más grave, según la mayoría de los lectores que contestaron, hubiera sido la desaparición de la publicidad.

Nuevo cometa

El año pasado, en el mes de abril, un astrónomo alemán descubrió en el cielo un nuevo cometa que, según sus cálculos, será visible a mediados de este año. El citado astro marcha a una velocidad de 131 millas por segundo, o sean 1.134.000 millas por día, y sólo se presenta a la tierra cada 60.000 años.

Haga la prueba y verá

En el día más caluroso del verano un aviador en diez minutos puede alcanzar una temperatura que iguale a la de los polos. Bastará para ello que ascienda a tres mil metros de altura, donde por lo general el termómetro marca un frío de cuarenta grados bajo cero.

Un fenómeno extraño

El 25 de marzo de 1913 se produjo en la costa canadiense un fenómeno extraño, cuya explicación no se ha podido dar aún. A lo largo de la isla del príncipe de Gales, bajo la acción del descenso brusco de la temperatura, el mar se congeló súbitamente, en el momento mismo en que pasaba por allí un inmenso banco de arenques, que el capitán del "Nortland" encontró muertos en número de muchos millones, cuando pasó por allí tres días después. La marea depositó cantidades enormes de cadáveres de esos peces, que formaron capas de 8 a 10 metros de espesor.

Las flores

Una flor en la ventana perfuma el aire, hace que la habitación tenga un aspecto más gracioso, da nuevo encanto a la luz del sol, alegra la mirada, y enlaza la naturaleza con la hermosura. La flor es una compañera que jamás dirá una cosa desagradable a nadie, sino que siempre será bella y sonriente. No hay que despreciarla porque sea barata, y porque todos puedan tener ese lujo al igual vuestro. Las cosas comunes son baratas, pero las cosas comunes son invariablemente las más valiosas. ¡Si sólo pudiéramos obtener comprándolo el aire fresco y la luz del sol, cuán lujosos se les consideraría! Pero son accesibles para todos, y poca importancia damos a sus beneficios.

Primer torneo atlético

Organizado por el Club Atlético "Café Paulista", se ha realizado el primer torneo en el field del club Lanús, cumpliéndose el programa con la exactitud y el entusiasmo que anhelaban sus organizadores.

La numerosa concurrencia femenina, ocioso es decirlo, dió bello realce a la fiesta, distinguiéndose en las partes encomendadas a su desempeño.

Papel Impreso

Nuestro analfabetismo, por Ernesto Nelson. Opúsculo de 49 páginas.

Ciencia, artes e industria, revista quincenal de vulgarización científica y enseñanza industrial. Hemos recibido el primer número.

Catecismo de Higiene, por el doctor Mateo Legnani, libro muy interesante, 196 páginas. Imprenta Artística. Montevideo.

Tratado completo de medicina natural, por Arturo Montesano, con prólogo del doctor César Sánchez Aizcorbe.—Libro de singulares méritos, recomendable en todo sentido y que evidencia la ecuanimidad del criterio del autor así como también su profundo conocimiento en la materia.—Un volumen de 864 páginas. Talleres gráficos Ferrari Hnos. Buenos Aires.

Descripción colonial, por Fr. Reginaldo de Lizárraga, dos tomos, de Biblioteca Argentina.

Comprobaciones históricas (segunda parte), por Bartolomé Mitre, de la misma biblioteca.



Teatro Nuevo.—Una escena del tercer acto del drama histórico "Liniers", del doctor David Peña



Teatro Nacional. — Final de la revista "Así es la cosa", de los señores Francisco y Fernando Navarrete

SON DISTINTOS

Reina Victoria son incuestionablemente los mejores cigarrillos que se pueden conseguir. Cada detalle de su manufactura y empaque es llevado a cabo con cuidado extremo y bajo condiciones ideales de higiene. No importa el precio que Vd. esté dispuesto a pagar — aun en Cuba mismo — no se pueden conseguir cigarrillos semejantes a

ReinaVictoria



LO MEJOR DE TODO

El mejor tabaco qne sale de La Habana se emplea en los cigarrillos REINA VICTORIA. Ningún procedimiento ha sido descubierto que desarrolle tanto las cualidades de este tabaco como el usado únicamente por los fabricantes de los cigarrillos REINA VICTORIA.

Y seguramente ningún otro cigarrillo en el mundo puede recibir más cuidado y dedicación en su elaboración.

TODO pedacito de palo es sacado cuidadosamente. Cada hoja es lavada. El tabaco después de ser ligado es puesto en grandes cilindros rotativos en los cuales y por medio de poderosos extractores de aire se seca y limpia de polvo el tabaco. Ni un átomo de polvo puede subsistir. Luego el tabaco es puesto en compartimentos de cedro en los que se mantiene a una temperatura uniforme hasta que llega a su perfecto estado.

EL papel que se emplea en los cigarrillos REINA VICTORIA es puro de arroz y de delicadeza excepcional. Son puestos en el atado protegidos por una hoja de papel de estaño, el que mantiene a los cigarrillos en perfecto estado en cualquier cambio de tiempo.

TODO lo que se emplea en la elaboración de los cigarrillos REINA VICTORIA es de la más alta calidad. El secreto de la liga es del dominio exclusivo de sus fabricantes.

Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli.—Paseo Colón 1266, Buenos Aires